

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA— INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción

CASILLA DE CORREO 821.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

PRECIO CINCUENTA CENTAVOS

AÑO V

GUAYAQUIL (ECUADOR), 7 DE SETIEMBRE DE 1935

Nº 223



Foto SANTOS.

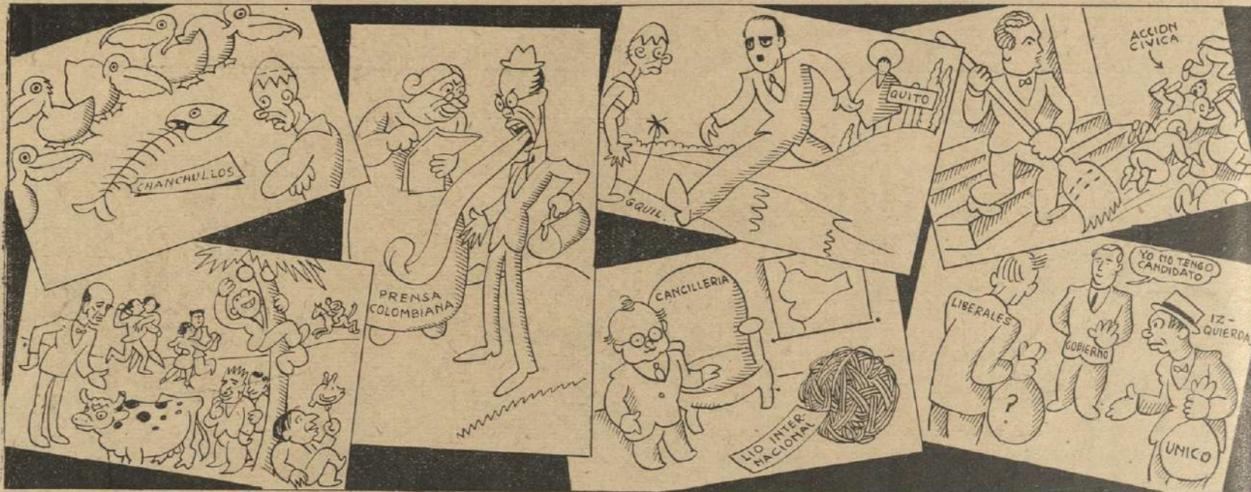
**ADRIAN YCAZA SUAREZ**

Sobre la brillante luna del espejo mira el nene reflejado su inocente rostro; y sonríe a un íntimo sentimiento, como si adivinara, con intuición cordial, al doncel elegante, valeroso y gentil que ha de surgir de su menuda personita, cuando la primavera de su vida florezca en una vigorosa mocedad, abriendo a su paso un sendero triunfal.

# PAGINA EDITORIAL

## LA SEMANA EN MONOS

Por V. JAIME SALINAS.



### COMENTARIOS

#### LOS MONOS DE LA SEMANA

1. ¿Cuá, cuá, cuá! Menuda algarabía se ha armado en nuestro ilustre y perillustre ayuntamiento. Pero ha sido el chivo a puerta cerrada. Que no se entere la gente, pues se perjudicaría la institución. Ha sido un secreto a gritos. Mas, han seguido con la puerta cerrada. ¿Cuá, cuá, cuá!

2. ¿Qué es lo que ha pasado? Verán ustedes. Había en el cuerpo edilicio algunos velasquistas convencidos de las virtudes de fanático católico que alentaban en su Ex-Celencia. Deseando darle al Dr. Velasco una prueba que también abrigaban ellos una acendrada fé, exprimieron el magín hasta encontrar una idea luminosa. I, al fin la hallaron. Se dedicarían a bautizar la leche. Si las vacas eran moras, pues las catolizarían con el primer sacramento. I emprendieron con todo entusiasmo en el bautismo láctico.

3. Esto ha sido todo. Casi nada. Mil litros de agua bendita en la pila. I el bautismo, sin necesidad de latines. Lo que no ha faltado es el sacristán para que lleve el amén. I de tan católico papel parece que se ha encomendado el joven ex-jefe político. Ahora están en la de que aquí la puse y no se ve. Lo que demuestra la falta de franqueza para evidenciar las prácticas del culto. De lo que se aprovechan los otros para querer pasar del primero al último sacramento, es decir, del bautismo a la extremaunción.

4. No podía quedarse callado. Tal vez se lo propuso; pero era algo superior a sus fuerzas. Tenía necesariamente que hablar, hasta como un desfogue. I aflojó el chorro ante los primeros reporteros que se le pusieron por delante.

5. Lo que dijo fue una serenata a la luna, llorando la traición de Colombina. Haber confiado en Arlequín. No haber comprendido a Polichinela. ¡Qué horrible desencanto! I esa renuncia, desdichada renuncia. Lo mismo que Pierrot arrepentido de la carta al Rey.

6. ¿Por qué firmó la dimisión? En verdad que este Antuco es un muchacho travieso. Haberse dado maña para hacerle firmar el papelito. Es hábil, indudablemente. Tanto, como ingenio José María. ¿A quién se le ocurre que iba a entregarle la niña a los militares? Buen candidato habría sido. La chica era para él. Que José María rumie ahora su pena por no haberlo comprendido. Por no haber entendido eso y lo demás.

7. De un tranco bajó Carlos Alberto del Altiplano. I en otro salto regresó para allá. ¿Creían que le faltaba dinamismo? ¿Pensaban que no era de los que arriesgan. Pues allí está el hombre en funciones. I las pela con los dientes. I hace bailar el trompo en una uña.

8. El único, él es el único que conserva su serenidad. I que en el meneo estuvo a punto de perder el número uno. Como que le encañonaron un revólver, no precisamente para que opinara si el Smith Wesson es superior al Colt. Las ví prietas Carlos Alberto. Pero ríe mejor el que ríe al último. I, si que habrá reído un largo rato.

9. Parodiando a Montalvo, podría exclamar Carlitos: mi astucia lo tumbó. Porque es evidente que fué a tumbar al otro; y a los diez días, pató al agua. No se alegue que por aquí, ni por acá, ni por acullá. Fue a empujarlo y el interfecto se vino guarda abajo. Esto es lo cierto. Pero Carlos Alberto no es orgulloso. I, por eso,

10. no le disputa al doctor Velasco el mérito de haber volteado al doctor Velasco.

11. Antuco se resolvió a coger la escoba. I allí lo tenemos barriendo la casa. Grande era la epizootia velasquista; pero de uno en uno los va cazando en la trampa. I los destripa tranquilamente.

12. Adiós "Ración Cínica". Con el descharche se va esfumando la brillante hueste de otrora. I hasta a líderes prominentes de ella se les ha visto sacar la cabeza en el bando opuesto. ¿Qué se hicieron los ideales de la "Ración Cínica". Por qué, aunque pareciera mentira, tenía sus ideales.

13. Claro está que algunos se escapan a los escobazos. Hacen sus esquinces y allí se mantienen firmes en el Presupuesto. I es una gloria oírlos protestar de que jamás simpatizaron con el velasquismo. Hasta aseguran haber sido víctimas de él. ¿Qué tal cosa! Grande será su necesidad.

14. Los chicos de la prensa, por mal nombre "reporteros", consideraron convenientemente ir a tirar una

15. cana al aire. Si para ellos no se han hecho las diversiones, sino sólo el trabajo abrumador, era justo que se refocilaran alguna vez. I, para el efecto, aceptaron la invitación que les hizo el señor don Félix. A tanta insistencia no pudieron negarse.

16. A una hacienda que no recordamos si se llama Angélica, Mosestel o Lágrima, marcharon todos los forzados del lápiz. I nuestro Director Josancas se dejó llevar con ellos. Dicen que la pentáfora fue de las de órdago. I la ranchera adquirió caracteres épicos. Estaban en su derecho. Cuando es de gozar se goza. Los pobres, algún día siquiera debían hacer lo que los demás.

17. Considerando Antuquillo que su triunfo sobre Velasquete había sido una verdadera Iliada, estimó necesario traer a Homero. Dicen que Homero le aprendió al jugador N. Clemente a escribir en síncopos adónicos. Y para cantar la nueva Iliada era el metro indicado, pero pulsando la lira el propio Homero.

18. Con tan líricos designios, arribó el señor Homerito a la ciudad capital. I en seguida se transportó al palacio a examinar el sillón en el cual se sentaría a escribir la Iliada. Pero a última hora debió notarle alguna pata coja u otro accidente por el estilo. I, como una salida, declaró que los síncopos adónicos ofrecían sus dificultades de acento y de ritmo.

19. ¿I qué habrá querido pintar el dibujante con lo del lío internacional? ¿Tiene algo que hacer la cuestión internacional en estos azañes de literatura clásica? Tiempo ha que ni Homero ni Virgilio ni Sófoles se preocupan de tales minucias. Ganas del dibujante de hacer su lío.

20. Amplia libertad electoral. Antuco garantiza a los amarillos, los azules y los rojos que dará absoluta libertad. ¿A qué vienen entonces esas dudas de los viejos liberales y los jóvenes socialistas?

21. Antuco dice que él no tiene candidato. I está en lo cierto Antuco; pues no es posible que él se tenga a sí mismo. Porque para él, el único es él mismo. Naturalmente que como no puede Antuco sentarse sobre su propia humanidad, dejará que los demás voten por el que les parezca. I esa es la mejor garantía de la libertad que ofrece.

22. En el correr de los días, la libertad electoral se convertirá en libertad para que lo deslomen a uno. I para que uno le rompa la crisma a los demás.

### CAMPAÑA ELECTORAL

El Partido Liberal-Radical y el Partido Socialista, con los bandos de izquierda a ellos vinculados, van a emprender la más trascendental de sus cruzadas, para llevar al poder a un gobierno que afiance sobre sólidas bases la hegemonía del liberalismo, quebrantada por los solapados avances del ultramontanismo. Liberales y socialistas, unidos por la necesidad de defender las conquistas de la democracia, sin escuchar las voces de sirena que tratan de empujarlos a la disociación, sabrán demostrar que son dignos hijos de su siglo, que alientan al ritmo de la civilización y asientan su brazo sobre el tren del progreso, siempre con la mirada en el horizonte por donde en la hora mesiánica ha de emerger el sol de la redención social.

Puesta al descubierto la maquiavélica táctica conservadora, que a lo largo de cinco años ha tratado de captar el poder con una lenta y taimada penetración en la contextura del Estado, unida a la acción implacable de desprestigio de las instituciones liberales, tienen hoy las tradicionalistas que sostener obligadamente la lucha abierta contra el frente poderoso que le oponen los Partidos Liberal-Radical y Radical-Socialista, que al fin han abierto los

ojos para darse cuenta del irreparable daño que se causaban con su fraccionamiento en bandos personalistas, sin el debido respaldo ideológico. La lid, en esta nueva situación, ha perdido todas las ventajas que le ofrecía al conservadurismo; y tiene que desenvolverse, antes que en las urnas, en las conciencias de los ciudadanos, los que no se hallan dispuestos a perder sus libertades ni pueden convenir, salvo determinados grupos fanáticos, a que la patria sufra un fatal estancamiento en su progreso.

Halagador es al patriotismo de los hombres libres, contemplar a la ciudadanía en un fervoroso despertar cívico, ansiosa de entregar las riendas de la república a un magistrado que sea capaz de defender a raya la política florentina del Partido Oscurantista, para de inmediato hacer concurrir tojas las energías a la obra salvadora de la reconstrucción nacional. Al movimiento de unificación iniciado en hora feliz, sigue la campaña esforzada que ha de dar a los conservadores la convicción de que el pueblo ecuatoriano no quiere dar el salto de dos siglos que ellos propugnau, en el afán de hundir a la colectividad social en un nuevo medioevo, tétrico y esclavizador.

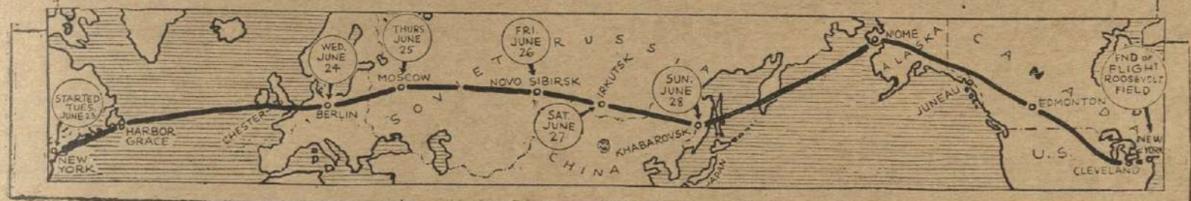
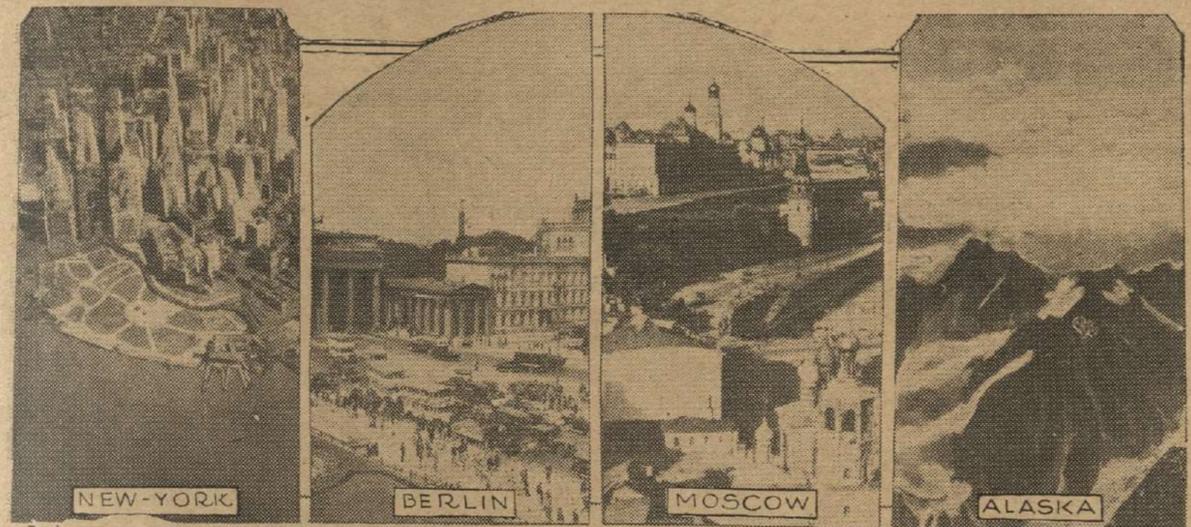
Antuco garantiza a los amarillos, los azules y los rojos que dará absoluta libertad. ¿A qué vienen entonces esas dudas de los viejos liberales y los jóvenes socialistas?

Antuco dice que él no tiene candidato. I está en lo cierto Antuco; pues no es posible que él se tenga a sí mismo. Porque para él, el único es él mismo. Naturalmente que como no puede Antuco sentarse sobre su propia humanidad, dejará que los demás voten por el que les parezca. I esa es la mejor garantía de la libertad que ofrece.

En el correr de los días, la libertad electoral se convertirá en libertad para que lo deslomen a uno. I para que uno le rompa la crisma a los demás.

En el correr de los días, la libertad electoral se convertirá en libertad para que lo deslomen a uno. I para que uno le rompa la crisma a los demás.

# DESAPARICION DEL CONQUISTADOR DE LA ESTRATOSFERA



La presente gráfica marca la ruta del gran vuelo del malogrado as de la aviación mundial Wiley Post, al rededor del mundo, con New York como principio y fin del raid, pasando por Berlin y Moscú.

NUEVA YORK, agosto de 1935. Wiley Post, el taciturno aviador de Oklahoma, lo sorprendió la muerte dedicado a la serie de experimentos de aeronáutica más importante de la época, pues habiendo concebido la idea de que la estratosfera proporcionaría a los aviadores la ruta más veloz para sus vuelos al través de los continentes, y de los mares, trató de perfeccionar su aeroplano y su material, para ejecutar los viajes en las elevadas capas de la atmósfera.

A fin de hacer ese vuelo, Post y su colega Mel Mollkopt, ingeniero mecánico, tuvieron que construir aparatos especiales para el avión, el motor y el piloto. Los dos trabajaron por perfeccionar el material y los procedimientos, a fin de que en fecha no lejana, los viajeros particulares puedan trasladarse a la estratosfera a una velocidad de 800 kilómetros por hora.

Fué a principios de 1930 cuando Post concibió la idea de que en la estratosfera se podía navegar con mayor celeridad. Al principio, los aviadores se rieron de él; pero Post se aferró a su idea, estudió, consultó con los peritos y comprobó la verdad de su plan. Acababa entonces de ganar el trofeo Bendix, por su triunfo en la carrera de aviones entre Los Angeles y el aeródromo Curtiss-Reynolds, cercana a Chicago.

Los tres años siguientes los empleó en preparar y realizar sus dos vuelos alrededor del mundo, o sean, el que hizo llevando a Harold Gaty como navegador, en 1931, y el que ejecutó él solo en 1933. El primero se hizo en ocho días, 15 horas y 51 minutos. El segundo en siete días, 18 horas y 49 minutos. Post llevó un piloto "robot" y una brújula de radio de ejército.

Luego se dispuso a hacer sus experimentos en la estratosfera y como tenía poco dinero, se vio obligado a usar el aeroplano "Winnie Mae", el de la vuelta al mundo, que ya era viejo, pues fue construido en 1927. Se trataba de un avión que al principio no podía subir a más de seis mil metros de altura y que sólo desarrollaba una velocidad máxima



Wiley Post y su compañero Mel Mollkopt, con los frascos de oxígeno para su respiración en su último vuelo a la estratosfera.

de 240 kilómetros por hora.

Post y Mollkopt le hicieron algunas reformas y crearon una especie de escafandra que garantizase la seguridad del piloto en la altura, donde la temperatura es ártica y la presión mínima. Sabido es que a una altitud de doce mil metros la presión atmosférica es siete veces menor que la que se tiene al nivel del mar, y que si el hombre no está protegido contra este descenso, puede morir.

Abandonando por el momento sus experimentos, Post fue a Los

Angeles y anunció que intentaría el primer vuelo estratosférico de uno a otro lado de Estados Unidos. La primera tentativa hecha el 22 de febrero de este año, casi terminó en un desastre. Post tuvo que descender a 200 kilómetros de Los Angeles, en el lecho seco del lago de Muroc, del desierto de Mohave, donde hizo un aterrizaje "sobre la panza" del aparato, pues al elevarse había desprendido el tren de aterrizaje. Los rumores de que el desperfecto que originó el descenso fue intencional y debido al sabotaje,

se vieron confirmados por Post, el cual declaró que alguien mezcló rebabas de metal en el aceite de los tanques.

Si se llegó a identificar al criminal, nadie lo sabe, excepto Post y sus socios.

Sin desmayar, el aviador hizo una segunda tentativa, en un vuelo a Cleveland.

El viaje fué tanto más admirable cuanto que la velocidad media de 450 kilómetros, fue calculada antes de la partida.

La velocidad de ascensión del "Winnie Mae" no pasa de 200 kilómetros, a niveles bajos, y va decreciendo, naturalmente, a medida que aumenta la altitud.

Para lograr la velocidad de 450 kilómetros por hora que desarrolló el aparato en el vuelo, se comprende que Post tuvo que forzar la máquina, de manera que el avance fuese en ocasiones de 480 kilómetros por hora.

El viaje más reciente fue ejecutado por Wiley Post el 14 de abril, cuando aterrizó en Lafayette Indiana, debido a que el "sobrecargador" de su aparato se había soltado de sus montantes.

La velocidad en el vuelo no fue asombrosa.

Posteriormente, Post manifestó que no volvería a hacer aterrizaje sobre "la panza" del avión, esto es, sin ruedas especiales.

Necesitaba un nuevo aparato, (más moderno y poderoso), pero carecía de recursos.

Frank Phillips, petrolero millonario de Bartlesville le proporcionó el dinero suficiente para que adquiriera lo que necesitase y continuase sus experimentos.

Por tal motivo, Wiley Post se aprestó a seguir sus trabajos para mejorar la navegación aérea y demostrar que la estratosfera es la mejor ruta para los aviones. Y emprendió en su vuelo al rededor del mundo, sin escalas, con aprovisionamiento en el aire, en cuya iniciación ha perdido la vida, en compañía del célebre humorista Will Rogers.

¿Nuevo hecho criminal? ¿Fatalidad? Nadie lo sabe. Solo que el mundo ha perdido al mejor de los aviadores y la estratosfera a su nuevo Cristóbal Colón.

# ULTIMAS PALPITACIONES DE LA CIENCIA

CON EL DESCUBRIMIENTO CARRELL — LINDBERGH LA BIOLOGIA PODRA AVANZAR A SALTO. — EN QUE CONSISTEN EL CORAZON Y PULMON ARTIFICIALES QUE ACABAN DE DARSE A CONOCER AL MUNDO. — HACIA AÑOS QUE LINDBERGH ESTABA SIENCIOSAMENTE DEDICADO A ESTA MAS GRANDE AVENTURA

NUEVA YORK, agosto, 1935— El doctor Alexis Carrell, en unión del coronel Charles Lindbergh, ocupan hoy la atención americana, gracias a un invento en el que ambos han colaborado y que ha sido calificado como "un corazón y pulmones artificiales". Carrell es un premio Nobel de Medicina y una figura universal en el campo de la investigación biológica. Francés de pura cepa, emigró hace años a los Estados Unidos, en donde encontró todas las facilidades para sus sueños de investigador. Su fama se inició por el estudio de las transplantaciones de células de tejidos, y más tarde, de órganos completos.

Desde los laboratorios del Instituto Rockefeller de Nueva York, Carrell de tiempo en tiempo anunciaba a la Ciencia el producto de sus investigaciones, y de esa manera sabemos cómo ha llegado a conservar de forma aislada y en cámaras especiales, toda la clase de células y tejidos, desde su inofensivo "óvulo" hasta la célula martirera del cáncer.

Charles Lindbergh es el "águila americana" que todo el mundo conoce. Sólo unos cuantos sabían que en los últimos tiempos se inclinaba a los estudios de la mecánica aplicada al campo de la biología. El año pasado en la revista "Science" se publicó un artículo anónimo en el que se describía una máquina rudimentaria que servía como aparato inyector de sangre y como distribuidor del oxígeno, es decir, una especie de corazón y de circulación artificial, hoy sabemos que el autor de aquel trabajo fue Lindbergh y que desde hace tiempo está trabajando en estas investigaciones con Carrell.

## La vida independiente de glándulas y órganos

El 21 de junio, el Instituto Rockefeller hizo el anuncio oficial de los trabajos de ambos hombres máximos y dió cuenta de los resultados magníficos obtenidos en sus investigaciones. El principio de tales trabajos consiste en conservar de una manera independiente y por consiguiente fuera del organismo, algunos órganos y especialmente las glándulas de secreción interna. Al guardar las glándulas de esta manera, se puede estudiar mejor su crecimiento y, sobre todo, sus secreciones, en donde se encierran las "hormonas", que son el principio activo de tales órganos. Este problema, hoy resuelto por Carrell—Lindbergh, fue una quimera que ocupó la atención de los investigadores desde hace más de un siglo. El famoso fisiólogo francés, Claudio Bernard, guardaba en cámaras especiales, corazones de tortuga. Brawn Squard, también francés, extrataba glándulas de ovejas y carneros y las guardaba en recipientes de cristal con vapores de agua, al objeto de resolver el problema del "rejuvenecimiento" por medio del injerto glandular; varios otros han tratado de resolver el asunto, pero nadie había llegado a un punto definitivo.

En las "cámaras pulmonares" se encierra un gas compuesto 40 por ciento de oxígeno, 4 por ciento de bióxido de carbono, y el resto de nitrógeno. El ritmo circulatorio de la máquina corresponde a seis latidos cardíacos por minuto, además existe una regulación mecánica que nivela la presión "arterial", o sea que guarda en una presión constante el líquido artificial que circula por el aparato.

De esta forma, Carrell—Lindbergh han llegado a "ver funcionar" una porción de glándulas y obtener en forma pura sus secreciones. En la mayoría de los casos, dicen estos investigadores, las glándulas han crecido y han mostrado una vitalidad enorme, sólo en un par de casos se han observado infecciones, especialmente en los bazo, quizás porque la glándula al ser extraída del animal, ya traía sobre ella los gérmenes de la infección.



El mundo sigue con expectación los experimentos del doctor Ralph Willard (derecha) en que dá muerte a conejos y monos, sometiénolos a la congelación, para resucitarlos después. Ahora va a hacer igual ensayo con un ser humano, Stephen Simkovich, de 34 años de edad, escritor y dramaturgo, quien aparece en la foto en el momento de firmar en Hollywood la autorización para la prueba, sea cualquiera el resultado que tenga. Simkovich será congelado hasta que se constata su muerte, y luego será revivido por el doctor Willard, con el mismo curioso procedimiento que ha empleado, "in anima vili", en los simios y cobayos.

Así llama al aparato Carrell—Lindbergh un especialista de la Academia de Medicina de Nueva York, quien cree que será de inmediata y muy importante aplicación en las enfermedades más o menos súbitas del corazón que son tan comunes en los Estados Unidos. Entre las causas de muerte, las enfermedades al corazón están en primer lugar en el país. En Nueva York producen más de 20.000 muertes por año. La Cámara de Vida Artificial permitirá mantener en función, fuera del cuerpo humano, a órganos enteros. Células o fragmentos de tejidos han sido conservados antes. El mismo Carrell tiene con vida desde hace 23 años, un pedacito del tejido del corazón de un pollo.

Lindbergh ideó y fabricó la bomba que hace circular la sangre artificial en el órgano aislado. Carrell cuidó de mantener el órgano libre de infecciones. Otra posibilidad del aparato está en producir artificialmente en los órganos aislados infecciones y enfermedades. De esta manera se podrá experimentar en grande, sobre un organismo humano, el efecto y medios curativos de enfermedades. Los inventores creen que la "Cámara de Vida Artificial" servirá sobre todo para procurar la fabricación, fuera del cuerpo humano, de las secreciones de las glándulas de secreción interna; por ejemplo, la substancia necesaria para el crecimiento, lo que permitirá gobernar a voluntad el tamaño de las personas.

La madre de Lindbergh fué una renombrada profesora de Ciencias Naturales. Se sabe que Lindbergh estaba interesado desde hace cuatro años en la fabricación de un aparato que produciría mecánicamente la separación de los corpúsculos de la sangre. Er. 1934, Carrell escribió: "Lindbergh ha pasado a ser mi mejor ayudante en las investigaciones biológicas". Fué la primera noticia que se tuvo del nuevo interés del aviador famoso.

La socialización de la medicina no fué tampoco asunto favorable entre los asistentes al Congreso y se consideró que la creación artificial de "Médicos Standard" sería al final un perjuicio para la profesión y para el público en general.

## HACIA LOS ORIGENES DE LA VIDA

Notables son los estudios que con los ostracodermos ha hecho el doctor Stensio, de Estocolmo, con los fósiles hallados en capas devonianas (edad geológica intermedia entre la siurica y la carbonera). Su buena suerte le ha llevado a encontrar algunas en tal estado de conservación, que le fué tarea relativamente fácil, el estudiar casi completamente su anatomía, pudiendo establecer paralelos con la vida de hoy. De origen más antiguo, posiblemente, que el fósil hallado por el explorador danés, Lange, son, sin duda, algunas familias de peces, comúnmente de agua dulce, de las edades silúricas y devoniana, en que se empieza a observar una marcada tendencia a la separación en dos grandes familias; una que tiende hacia los vertebrados y otra hacia los verdaderos peces de nuestros días, tanto de agua dulce como salada.

En sus orígenes, toda manifestación de vida debió de limitarse a informes y diminutas masas de protoplasma, a algo parecido a la "ameba" que se estudia hoy día en los laboratorios de biología y formas similares.

Particularmente, en el agua dulce, por la abundancia de oxígeno, estas formas fueron creciendo y desarrollándose, logrando primero un estado cartilaginoso, pasando más tarde a la formación de una coraza huesosa, y después a la del esqueleto mismo. Llegó el momento en que este proceso de desarrollo evolutivo sufrió una modificación extraordinaria, bifurcándose. De un lado nos encontramos con los "peces", envueltos ya en una cubierta huesosa, pero cuyo interior continuaba en estado cartilaginoso, que se fueron modificando, dando origen a los millones de variedades que pueblan hoy nuestros mares y ríos; y del otro, con los peces se fueron "brillando", adaptándose más y más, a un ambiente dominado por el oxígeno y formando complicadas estructuras huesosas que dieron a los vertebrados y toda clase de animales e insectos terrestres.

La Socialización médica está en vías de estudio. En la parte social del Congreso, se discutieron temas como la Socialización de la Medicina y el Seguro Obligatorio en contra de la enfermedad. El comité designó para estudiar estos problemas, votó desfavorablemente y consideró que el Gobierno no debe de inmiscuirse en estos asuntos que, al final, pueden herir los intereses de la profesión. Se estudió también la formación de "grupos médicos" que servirán para dar servicios profesionales a los individuos de ganancias muy reducidas y que no se les puede considerar como enfermos de caridad. El proyecto sobre el seguro de enfermedad, que hoy está vigente en otros países, no fué completamente desechado, sino que se le consideró como un problema que debe ser controlado por pequeños comités de los Condados y los Estados, pues en cada región del país, este asunto tiene un carácter económico y social diferentes; por esta razón el Gobierno Federal no debe de controlar tales asuntos que deben de estar en manos de las Sociedades Médicas Locales.

La Socialización de la medicina no fué tampoco asunto favorable entre los asistentes al Congreso y se consideró que la creación artificial de "Médicos Standard" sería al final un perjuicio para la profesión y para el público en general.

El mundo sigue con expectación los experimentos del doctor Ralph Willard (derecha) en que dá muerte a conejos y monos, sometiénolos a la congelación, para resucitarlos después. Ahora va a hacer igual ensayo con un ser humano, Stephen Simkovich, de 34 años de edad, escritor y dramaturgo, quien aparece en la foto en el momento de firmar en Hollywood la autorización para la prueba, sea cualquiera el resultado que tenga. Simkovich será congelado hasta que se constata su muerte, y luego será revivido por el doctor Willard, con el mismo curioso procedimiento que ha empleado, "in anima vili", en los simios y cobayos.

En sus orígenes, toda manifestación de vida debió de limitarse a informes y diminutas masas de protoplasma, a algo parecido a la "ameba" que se estudia hoy día en los laboratorios de biología y formas similares. Particularmente, en el agua dulce, por la abundancia de oxígeno, estas formas fueron creciendo y desarrollándose, logrando primero un estado cartilaginoso, pasando más tarde a la formación de una coraza huesosa, y después a la del esqueleto mismo. Llegó el momento en que este proceso de desarrollo evolutivo sufrió una modificación extraordinaria, bifurcándose. De un lado nos encontramos con los "peces", envueltos ya en una cubierta huesosa, pero cuyo interior continuaba en estado cartilaginoso, que se fueron modificando, dando origen a los millones de variedades que pueblan hoy nuestros mares y ríos; y del otro, con los peces se fueron "brillando", adaptándose más y más, a un ambiente dominado por el oxígeno y formando complicadas estructuras huesosas que dieron a los vertebrados y toda clase de animales e insectos terrestres.

La Socialización médica está en vías de estudio. En la parte social del Congreso, se discutieron temas como la Socialización de la Medicina y el Seguro Obligatorio en contra de la enfermedad. El comité designó para estudiar estos problemas, votó desfavorablemente y consideró que el Gobierno no debe de inmiscuirse en estos asuntos que, al final, pueden herir los intereses de la profesión. Se estudió también la formación de "grupos médicos" que servirán para dar servicios profesionales a los individuos de ganancias muy reducidas y que no se les puede considerar como enfermos de caridad. El proyecto sobre el seguro de enfermedad, que hoy está vigente en otros países, no fué completamente desechado, sino que se le consideró como un problema que debe ser controlado por pequeños comités de los Condados y los Estados, pues en cada región del país, este asunto tiene un carácter económico y social diferentes; por esta razón el Gobierno Federal no debe de controlar tales asuntos que deben de estar en manos de las Sociedades Médicas Locales.

# ¿Quién mató a COLLINSON?

cuento policial



POR OWEN OLIVER

La tarde anterior a su muerte, Collinson visitó a Bullmer. Amigos de la infancia, aquella amistad se había mantenido invariablemente por espacio de unos cuarenta años.

—Su conducta fue la de siempre; fumó un cigarro, contó una divertida anécdota sin que se alterara un solo músculo de su impassible rostro, y observó con disgusto que estaba aumentando de peso.

—¿Tú tienes la suerte de ser flaco, hombre afortunado!— gruñó.— ¿Y no es que te desee mal ninguno, Juan!

Lo palmó afectuosamente en el hombro; Bullmer recuerda todavía aquella palmada. Luego, Collinson hizo saltar la ceniza de su cigarro y miró a su amigo de un modo penetrante.

—¿Qué sucede?— preguntó Bullmer.

Collinson lanzó una bocanada de humo.

—Acabo de hacer un nuevo testamento, Juan— respondió.— Y voy a casa del abogado para firmarlo. El único problema que se me presenta es el porvenir de Magda. No puedo dejarla sin dinero, pero mi familia quedaría muy fastidiada con una cláusula como la siguiente: Dejo a mi querida amiga Magda Price la suma de veinte mil libras esterlinas.

—¿Veinte mil libras!— bromó Collinson.— El único procedimiento que se me ocurrió fue dejarle el legado a algún amigo para que invierta ese capital y le entregue a Magda la renta, ya que ella es bastante torpe para los negocios. Mi amiguita quiere comprarse un chalet y amueblarlo estilo Jacobean. Le pagarás su renta, invirtiendo el resto en empresas de toda confianza. ¿Comforme?

—¡Magnífica idea, Ricardo! ¿Acepto de todo corazón!... Oye... ¿Espero que tu médico no te habrá dado alguna noticia alarmante sobre tu salud?

—No. Nada de eso. Gracias, mi viejo amigo.

Le tendió la mano. Bullmer pensó, al estrechársela:

"Después de todo, Magda Price y yo somos las dos únicas personas que realmente sentimos cariño por Ricardo. La señora Collinson es una mujer egoísta y fría, y sus hijos son peores aún".

Aquella noche, a las once, cuando Bullmer acababa de regresar del club, lo llamaron al teléfono.

—Con el señor Bullmer?— Habla Herberto Collinson... ¿Prepárese a recibir una mala noticia!... ¿Han matado a papá!

—¿Dios santo!— Fue asesinado en su gabinete por un visitante. Smither es el único que lo vió. Declaró llamar a Brown. Smither dice que papá lo estaba esperando...

—¡Lo esperaba!— pensó Bullmer.— ¿Y esta tarde volvió a hacer testamento!

—Sí. Ordenó que no los molestaran. Cuando el miserable regresó de la entrevista, le aconsejó a Smither que no subiera al gabinete hasta que lo llamaran, porque su amo estaba irritado. Al cabo de una hora y media, Smither golpeó la puerta sin recibir respuesta, y entró. Según parece, papá ha sido estrangulado. No hay señales de lucha, y, sin embargo, él era tan vigoroso y decidido... Es lo que no puedo comprender... Supongo que lo habrán tomado de sorpresa. Acabo de llamar a la policía. ¿Quiere usted venir?

—Inmediatamente— dijo Bullmer.

—Gracias. Pensé que usted era el más indicado para lidiar con la policía. A nosotros nos causaría demasiado fastidio. Todos estamos muy disgustados.

Bullmer colgó el receptor, se echó encima el sobretodo, y salió presurosamente a la calle.

—¡Muy disgustado!— Menos mal! ¿Y vaya un hijo! Era necesario ocultarle a la policía el legado de las veinte mil libras. En caso contrario, los sabuesos podían sospechar de Magda Price. ¿Magda, asesina de Collinson! Era una hipótesis ridícula. Si alguno tenía motivo para matarlo, era su hijo Herberto que estaba lleno de deudas. De todos modos, era indudable que Collinson conocía la proximidad del peligro, ya que la misma tarde había hecho testamento.

—Esto es terrible, Herberto— declaró Bullmer al llegar.— Ve a consolar a tu madre, y dile a la policía que voy a representar a todos ustedes.

—Recuerde que deseamos evitar todo escándalo en la medida de lo posible— murmuró Herberto.— Especialmente en lo que se refiere a cierta persona. Usted sabe a quién me refiero. Ya que papá no le dejó nada en su testamento, no hay ninguna razón para inmiscuirlo en el asunto.

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

—¿Cómo sabes que papá no le dejó ningún legado?— Porque me mostró su testamento, y me encargó que lo guardara en la caja de hierro. Bullmer se sintió atormentado por una terrible sospecha. Estaba seguro de que Collinson no le había mostrado el documento al libertino de su hijo. Y, si Herberto tenía tanta prisa por lograr la herencia como la que evidenciara al enterarse de la última voluntad de su padre...

que no quiere ver a nadie". Luego, el tal Brown se echó a reír. Como el señor Collinson solía tener el genio vivo, se lo advertió al señor Herberto para que tampoco subiera al gabinete.

—¿Y nadie subió?— Nadie, que yo sepa. Esperé hasta las once menos cuarto. Entonces, me decidí a llevarle su copa de brandy de todas las noches. Y fue cuando vi...

La emoción veló la voz del viejo mayordomo.

—¿Ya lo sabemos. ¿Fue usted el último que vio en vida al señor Collinson, cuando hizo pasar al visitante?

—Sí, señor.

—¿Le oyó decir algo?— Sí, señor. Dijo: "Bueno... Ya estás aquí". Y le indicó una silla. Nada más.

—¿Le contestó el visitante?— Con un gruñido.

—¿Quiere tomarse la molestia de describirme lo?

—Un hombre alto, casi tan corpulento como el patrón. Tenía el cabello negro. Demasiado negro para su edad.

—¿Cómo pudo usted adivinar su edad?

—Todo, su aire reposado y su aspecto serio, indicaban al hombre de cuarenta y cinco a cincuenta años, de grandes bigotes, barba, y patillas.

—¿Era un hombre del pueblo o un caballero?

—Podía ser un hombre del pueblo vestido como un caballero, o un caballero venido a menos, o algo intermedio.

—¿Reconocería usted su voz?

—Lo dudo. Al llegar, dijo muy pocas palabras, y, al marcharse, habló en voz baja.

—¿Le comunicó su amo algún otro detalle con respecto al visitante, además de su apellido?

—Sí. Me dijo que era un señor recién llegado del extranjero. Y nada más.

—¿Tenía un aspecto vigoroso?— No, señor. Era corpulento, pero parecía más bien débil.

—¿Era un adversario capaz de dominar fácilmente al señor Collinson?

—No, señor. El amo era muy fuerte.

—¿No oyó usted ninguna disputa?

—No, señor.

—¿Ni rumor de lucha?— Tampoco.

—Esa circunstancia me parece extraña— observó el detective.— ¿Era capaz el difunto de rendirse sin lucha, señor Bullmer?

—Imposible!— contestó el interrogado.— Debieron tomarlo por sorpresa. ¿Vió las huellas de los dedos en su garganta?

—Sí. Supongo que no habrá sido envenenado previamente. La autopsia nos lo dirá... Una última pregunta, señor Smither... Evidentemente, usted piensa, como yo, que el asesino debió dis-

# PASION AFRICANA

JAMES SAUNDS



Fue en el "Cunarder Arabic", rumbo a Nueva York, en agosto de mil novecientos diez. Desde Génova, la curiosidad de todos los pasajeros había sido aguzada por una noticia dada por el sobrecargo. La cabina número I, la más lujosa de a bordo, estaba reservada desde Gibraltar para una princesa marroquí, la cadina Huelled Masouna, que se dirigía a Nueva York y de allí a Hollywood para "posar" en un gran "film" de ambiente árabe.

La princesa llegó a Gibraltar una hora después de anclar nuestro barco, y nos sorprendió por su esplendorosa y extraña belleza. Era la tez morena, de magníficos cabellos negros, y sus ojos daban escalofríos sólo al mirarlos. Fue la princesa Huelled quien reunió a cuatro de los más renombrados calaveras y nómadas del mundo: lord Peroy Canavan, inglés; Paul Fiché, parisino de pura sangre; y el barón Renzo de Montalto, siciliano de Mesina; y yo.

Paul Fiché y lord Canavan fueron los primeros en acercarse a la princesa. Yo le fui presentado esa noche por lord Canavan, amigo mío. Bien que mal, los tres habíamos el árabe de Constantinopla y de Puerto Said, y la princesa nos acogió con mucha gentileza, pero sin mayor entusiasmo.

Esa misma noche, mientras nos hallábamos sentados en el puente charlando con la joven marroquí ora en inglés, ora en nuestro pésimo árabe, tratando naturalmente de causar impresión en el ánimo de la bella africana, acercóse a nosotros el barón de Montalto e, inclinándose hacia Huelled, murmuró a media voz:

—Ué abulanga limi tu tima. Nosotros no comprendimos; pero la princesa, como herida por una descarga eléctrica, saltó en pie, tomó una mano del barón, lo miró en los ojos y, luego, bruscamente, echóle los brazos al cuello y le besó salvajemente en los labios. La miramos sorprendidos. La princesa había perdido toda su "pose", toda su indiferencia árabe, y comenzó a hablar con él en un dialecto que no entendíamos. Parecía reprocharle y preguntarle algo con acento apasionado.

Estábamos atónitos y hasta un tanto mortificados. Ella nos presentó al barón, agregando estas palabras a su nombre:

—Un antiguo amigo.

Más tarde, cuando se retiró y el barón de Montalto, después de haberla acompañado, regresó a nuestro lado, todos le suplicamos que nos explicase el misterio de aquel encuentro.

—Alguna noche se los contaré —respondió él.— Ahora estoy aún demasiado turbado.

La noche del cuarto día desde

nuestra salida de Gibraltar, el mar estaba muy agitado y la princesa no subió a comer. Nos hizo saber que sufría mucho de mareos y que permanecería en su cabina. Después de la cena, buscamos con impaciencia al barón, lo llevamos a un ángulo del salón fumador y, después de haber hecho traer café, brandy y cigarrillos, todos pronunciamos la frase que nos quemaba los labios:

—¡Nárenos la historia de la princesa!

El barón de Montalto era una bellísima figura de hombre. Alto, robusto, de rostro moreno de andaluz y de árabe, rodeado de negrismos y ondulados cabellos.

—Tengo treinta y cinco años —comenzó diciendo.— y, hace ocho, desempeñaba en el Estado independiente del Congo las funciones de Alto Comisario de policía. Era un apuesto joven, poderosísimo por mi cargo y muy bien conceptuado entre las mujeres congoleñas. En esos tiempos, vivía en Boma un viejo marroquí otrora jefe negrero muy temido, que había pasado luego al servicio del gobierno del rey Leopoldo y era varias veces millonario por grandes concesiones de tierras y por poseer importantes pesquerías. Este negro, inteligentísimo y con alguna instrucción había mandado a sus dos hijos a Londres, a fin de que se educaran en el colegio protestante, muy conocido, de Kensington Park.

—En diciembre de mil novecientos dos, las hijas regresaron al hogar. Su madre era una árabe de la espléndida raza del Kordovan, y entrambas de color café con leche, como la princesa Huelled. La hermana mayor tenía veinticuatro años y comenzaba a declinar, gruesa y grotesca en sus vestidos a la europea.

—La menor contaba sólo catorce o quince años y era de una belleza que hubiera hecho palidecer a las más celebradas "estrellas" de Europa. Alta y esbelta, de formas perfectas, con dos deliciosos preecitos y dos manos de diosa, con unos ojos espléndidos y una boca tentadora. Entonces se llamaba simplemente Huelled... y es...

—Es la princesa —le interrumpimos nosotros.

—Ella, sí. El mismo día de la llegada de sus hijas, Shani Shanu, un gran amigo mío, me invitó a comer en su casa. Durante toda la comida tuve por vecina a la bella Huelled, y me fué fácil comprobar cómo la educación dada en un colegio inglés puede transformar una salvaje árabe en una delicadísima miss.

Hablaba correctamente el inglés y el francés, conocía Shakespeare, Hawthorne, Longfellow, y durante la comida me confió con inmensa tristeza que deploraba infinitamente haber dejado el co-

Por SANDOR

legio, porque en el Congo no le quedaba otro fin que casarse con un salvaje africano.

Mientras tomábamos el café en la terraza, me preguntó si sabía montar a caballo y me invitó a acompañarla al día siguiente en una excursión que quería realizar para ver de nuevo los bellos paisajes de su niñez. Acepté.

—Huelled se había traído de Europa dos soberbios "hunters" ingleses, y a la mañana siguiente, cuando llegó el alba, ambos caballos estaban ensillados ante la puerta del palacete de su padre.

—Un negro que los sujetaba por las bridas silbó y ella bajó en seguida. Vestía de amazona, y sus cabellos rizados le daban un aspecto travieso y agradable. Al verme, Huelled sonrió mostrando sus dientes de una blancura de perla, y como yo me inclinara a tomarle un pie y ayudarla a subir, murmuró:

—No se ocupe de mí. Yo no soy una de sus preciosas señoras de Europa. Cuide más bien de su caballo, que es muy arisco.

—Así diciendo, con la espalda vuelta a su caballo, plegó sus rodillas y, sin tocar la silla con las manos, casi volando, estuvo sentada.

—Una amazona de circo no habría ejecutado ese movimiento con gestos más rápidos ni más elegantes.

—Vamos —me dijo, tomando las riendas.

—Y nos dirigimos hacia Leo Rok. Era éste un promontorio distante cinco o seis kilómetros del pueblo, desde el cual se gozaba la encantadora vista del río. Bien que la luz fuese aún incierta, pude admirar la gracia exquisita con que cabalgaba la joven. Saltó grandes hendeduras de terreno y tupidos matorrales con una seguridad y una elegancia que habrían sorprendido al mejor cazador de zorros.

—Después de una media hora de galope a través del terreno semi-desierto llegamos a la meta.

—¿Le agradaría ver despuntar desde aquí el sol? —me preguntó Huelled.

—¿Desde luego! —respondí.

—Entonces, bajemos.

—Yo salté de la silla y llegué a tiempo para tomarla en mis brazos.

—La tenía aún por el talle flexible como un junco, cuando ella posó los pies en tierra.

—Usted me trata como a una de sus ladies.

—¿Y por qué no? También usted es una lady.

—No. Yo soy una negra.

—Usted no es una negra. Tiene casi mi color, pero su educación perfecta y su elegancia hacen de usted una gentil como bella e insuperable dama.

—Huelled me miró en los ojos, fijamente, y luego me preguntó:

—¿De veras? ¿Palabra de caballero?

—Palabra de honor!

—Entonces me tomó la cabeza entre sus manos, me miró en los ojos, desflorándome el rostro con su aliento, y me besó levemente los labios, susurrando:

—¿Qué feliz soy de que usted

piense así!

—También yo le amo —me respondió.

—Y agregé en su árabe "kissualih" las palabras que ustedes me oyeron susurrar a su oído la otra noche: Ué abulanga limi tu tima. Que quiere decir: "Te amo más que a mi sangre y mi vida".

—Esta es la frase histórica que la joven Amina dijo a Mahomet después de la famosa victoria de la Meca.

—Pero, ¿a qué nos conducirá nuestro amor, Huelled? —suspiré.— Usted sabe que según las leyes del Congo un europeo no puede casarse por ninguna razón con una mujer de color.

—Lo sé. Pero pueden las leyes del rey Leopoldo impedir que una joven de color se dé a un hombre blanco a quien ama?

—No.

—Y bien, esta noche, Huelled se dará por amor al barón de Montalto.

—Yo no podía respirar.

—¿Esta noche?

—Sí; esta noche, a las diez, iré a tu casa.

—¿Y tu padre?

—Yo soy una mujer libre y mi padre nada podrá decir...

—Huelled fué esa noche a mi casa y permaneció en ella por dos años. Ella me dió la flor extraña, ardiente y perfumada de su espléndida belleza, y en mis brazos volvióse la árabe apasionada loca de amor y de besos, terriblemente celosa y terriblemente exigente. Me amó como una leona, y dos años después, cuando fui obligado a regresar a Europa, para evitar una escena atroz en el momento de embarcarme, debí adormecerla con un fuerte narcótico.

—Y, ahora, ¿qué hará usted? —preguntamos.

—Ahora la amo más que nunca la he amado. Hoy, por la muerte de su padre y de su hermana, Huelled se ha convertido en Cadina de Bar-el-Zerra, un rico estado de Marruecos. Anoche me juró sobre el Corán que después de mí no amó a ningún otro hombre. Agregó que no irá a Hollywood, y que al llegar a Nueva York regresaremos juntos a Marruecos para no separarnos nunca más. Si no acepto, será la muerte, primero para mí y luego para ella.

Montalto esbozó un vago gesto y advirtió:

—¡La creo capaz de cumplir su amenaza!

Estábamos estupefactos; pero lo estuvimos aún más ocho días después...

Comíamos en el café Martín, de Nueva York, cuando oímos anunciar:

—La muerte del barón de Montalto y de su amiga marroquí por mordedura de una serpiente!

Tomamos el diario.

Los habían hallado muertos, en el lecho, esa misma mañana. Una pequeña cobra coral, una serpiente roja como lacre, vióse que se deslizaba del seno de la bella mujer. Ella había muerto abrazando a su amado, con el rostro junto al rostro de él.

Huelled mantuvo su promesa: "¡Primero tú, luego yo!"

SANDOR, J

# AMBICION

Por F. J. FALQUEZ AMPUERO.

Especial para SEMANA GRAFICA.

A Gabriel Pino Ycaza



Quisiera ser la apasionada sombra de tu figura que a mi lado pasa, y el eco de tu voz, si es que me nombra en el rincón discreto de tu casa.

Quisiera ser en tus dorados sueños silfo de luz o príncipe de bruma, para cerrar tus párpados sedientos con el óleo del beso que perfuma.

Quisiera ser el fugitivo rayo niquelador del lago rumoroso y demorar en trémulo desmayo bajo el toldo que cela tu reposo.

Sí, mujer, me cautivan tus hechizos, rendido adoro tu esbeltez gitana, quiero hacerme una capa de tus rizos, sentir el roce de tu piel lozana.

Cuentan de un bardo que, en febril locura, como el buitre a la presa arrebatada, para buscar el corazón, la albura rompió del pecho a su infeliz amada.

Extraño a los prejuicios ominosos de creer un seno de mujer vacío, hallé en el tuyo afectos deliciosos y resonancias de un oculto río.

No me niegues la música de arrullo que tu alma eleva en la silente noche, y que te vea yo, como el capullo cinabrio al tiempo de entreabrir el broche.

A la tierna avidez de mis antojos te recatas, como hizo Galatea que, con malicia al entornar los ojos, tras los copados sauces, juguetea.

Mas, contrariando el virginal recelo, llevas, con garbo que mi sér conturba, en el fulgor de la sonrisa, un cielo y un ritmo voluptuoso, en cada curva.

Germinan en tu ardiente fantasía anhelos, ilusiones y quimeras, y es signo de recóndita agonía la inmensa languidez de tus ojeras.



Como el hado, la muerte o el destino, eres grande, fatal, irresistible; moderas el horror de mi camino; ¡conocerte y no amarte es imposible!

Por eso aspiro a merecer la palma de amor en lid perseverante y limpia, y he de obtenerla, porque aliento en mi alma audacia y brío del pugil de Olimpia!

F. J. FALQUEZ AMPUERO.

# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

EL CUIDADO DE LA CABELLERA

ATAVIOS PARA LOS DEPORTES



No es tarea fácil mantener el cabello limpio. Están equivocadas las que creen que la cabellera moderna puede lavarse fácilmente sólo porque es corta. Esto no es así. Las delicadas hebras capilares se cubren de una mezcla de polvo y grasa, y estos elementos no pueden quitarse del cabello por sí solos, al igual que no pueden quitarse en la misma forma de una tela delicada.

El lavado del cabello debe ser precedido de una afeitadura. Sin duda el cepillo se llevará consigo una buena cantidad del polvo de la superficie. Si la cerda del cepillo es lo suficientemente fuerte, sin duda también se llevará un poco de la caspa que cubre el cuero cabelludo. La piel forma ahí más escamas y más rápidamente que en cualquiera otra parte del cuerpo donde los baños diarios y la fracción continúa de las prendas de vestir conservan la superficie de la piel libre de cuerpos extraños.

Antes de dar comienzo al "shampoo", enjuague la cabellera. Para este fin use preferentemente una pequeña ducha. Simplemente remojar la cabellera en el lavado no es suficiente. Si su cuarto de baño no está equipado con una de estas duchas, puede obtenerse por una módica suma en cualquier almacén, y puede conectarse casi a cualquier tipo de grifo. En efecto, esta ducha debe ser parte integrante del equipo de embellecimiento de toda mujer. La corriente de agua que se haga pasar por esta ducha debe ser lo suficientemente intensa para despear con su impacto los vasos sanguíneos del cuero cabelludo.

Aplice preferentemente jabón líquido. Esto no quiere decir que ponga usted a hervir el jabón y lo use inmediatamente. Puede poner un pedazo de jabón predilecto en una pequeña vasija y cubrirlo como con un litro de agua hirviendo; entonces déjelo permanecer por uno o dos días, o si es posible tres, antes de usar la solución. En cada caso, no necesitará usted más de media taza de esta rica jabonadura.

Ponga la cabeza sobre la tina de baño y aplique un poco de esta jabonadura líquida. No se preocupe por el cabello a menos que sea demasiado largo. Lo que debe interesarle en estos momentos es el cuero cabelludo. Extienda los de-

dos cuanto sea posible y con las yemas fricione el cuero cabelludo en todas direcciones y enérgicamente. Continúe esta fricción hasta que la jabonadura espese y tome una consistencia cremosa. Aquellas jabonaduras delgadas, es decir, demasiado licuadas, no sirven de nada.

Entonces ponga en juego la ducha, procurando lavar perfectamente bien, mechón por mechón, a fin de que el agua penetre en toda la superficie del cuero cabelludo. Seguramente, que se le cansará la espalda antes de que termine el tratamiento, pero eso no tiene importancia. Después de enjuagar la cabellera por primera vez, aplique más jabonadura y continúe la fricción como en el caso anterior. Después vuelva a enjuagar el cabello en la forma indicada, sólo que en este caso la enjuagada debe ser más completa y prolongada.

Es conveniente que cuando la jabonadura haya llegado a hacer suficientemente espuma se le aplique un poco de agua tibia; debilitando la jabonadura en esta forma, la ducha se llevará con más facilidad todos los residuos de jabón.

Ojalá usted sea muy metódica con sus cepillos y peines y los mantenga siempre absolutamente limpios. Yo, en lo personal no tengo ninguna simpatía por la doncella que después de lavar su cabello lo vuelve a ensuciar al peinado con un peine cuyos dientes están punto menos que obstruidos por toda clase de desperdicios capilares. En algunas droguerías venden un pequeño limpiador de peines que puede obtenerse por un precio irrisorio; se compone de dos cepillos circulares que dan vuelta al hacer pasar entre ellos los dientes del peine que se desea limpiar. Es verdaderamente sorprendente la cantidad de suciedad que se obtiene de un peine, aun cuando éste haya sido lavado recientemente.

Pero no use el peine sino hasta que el cabello esté perfectamente seco y se haya dado un buen masaje al cuero cabelludo. Por supuesto, si su cabellera está decorada con rizos, ya sean naturales o sintéticos, deberá usted marcar el ondulado tan pronto como se haya retirado de la tina y haya peinado el adorno de su cabeza.

Mme. QUI VIVE,

Es usted afecta a las excursiones campestres? a la pesca? a la equitación? a las caminatas a campo traviesa? Si así es, sería mucho mejor que usted fuera provista con el atavío adecuado. Los atavíos para esta clase de deportes son casi uniformes, naturalmente las telas son distintas y el aspecto general se puede cambiar con camisas o bandanas, de otro modo estos atavíos son muy similares entre sí.

A la izquierda reproducimos un modelo típico de esta clase de deportes. La tela usada en el saco es ártil asargado de algodón, el pantalón de montar y las botas fedéricas son impermeables. Las bolsas del saco son de las llamadas "de parche" y son por demás espaciosas para poner ahí los diversos objetos que requiere un excursionista. La camisa, que se lleva con el cuello abierto es de franela muy delgada y preferentemente de colores vivos. Un ligero sombrero de fieltro completa el atavío. Sin el saco el equipo no es menos atrayente.

## LA BELLEZA DE LAS MANOS

Nueva York, agosto de 1935.— ¿Es usted una de esas jóvenes que repentinamente se dedican a "prestarle atención a sus manos" en esta época del año?

Afortunadamente, las manos responden en seguida al cuidado que se les preste, de manera que dos o tres tratamientos cuidadosos harán una gran diferencia. Principie restregándose con un jabón suave y un cepillo de compleción. Restreguese fuertemente de manera que se remuevan las células duras y feas. Si un lavado corriente no es suficiente sobre los codos y los nudillos de los dedos, use un poco de polvo de pómez sobre las partes ásperas.

### CONTINUA EL TRATAMIENTO

Enjuáguese bien después del lavado y séquese bien. Entonces tome un poco de crema lubricante y dése un masaje completo. Aplíquese una capa sobre las manos, brazos y sobre los hombros, y principiando en la punta de los dedos masajese hacia arriba sobre los brazos y los codos, reptiendo el tratamiento hasta que se haya despertado bien la circulación y

mucha crema haya sido absorbida.

Enjúguese el exceso de la crema y examine bien las cutículas. Durante el invierno es una buena idea adquirir la costumbre de suplementar el manicure semanal con el tratamiento de humedecer la punta de los dedos en aceite de oliva caliente. Suavícese las uñas frecuentemente con el lado fino de un esmeril y se quebrará menos.

La piel a los lados de las uñas es posible que tenga pequeños bordes de callosidad que requieren atención. Algunas veces pueden tratarse con reblandecedor de cutícula y removerse, pero tal vez tenga que hacer uso de métodos más fuertes, especialmente si las callosidades se han desarrollado por un período de tiempo. Haga una pasta de aceite de oliva y piedra pómez en polvo y espárrala sobre los puntos ásperos. Déjela puesta durante varios minutos, y retréguese entonces con delicadeza para remover la piel muerta. Muéstrese extraordinariamente liberal en la aplicación del aceite de cutícula o crema después de efectuado el tratamiento,



MAXINE JENNINGS, de la RKO, con un traje de media estación, en el que el color obscuro contrasta con el cuello multicolor.



VERREE TEASDALE, la rubia artista de la Warner Brothers, se ve encantadora con este conjunto de estilo moderno y en el cual sólo impera el color blanco.

LAUDETTE COLBERT, de la Paramount, luciendo un sencillo y elegante conjunto de calle, que se completa con la magnífica piel.



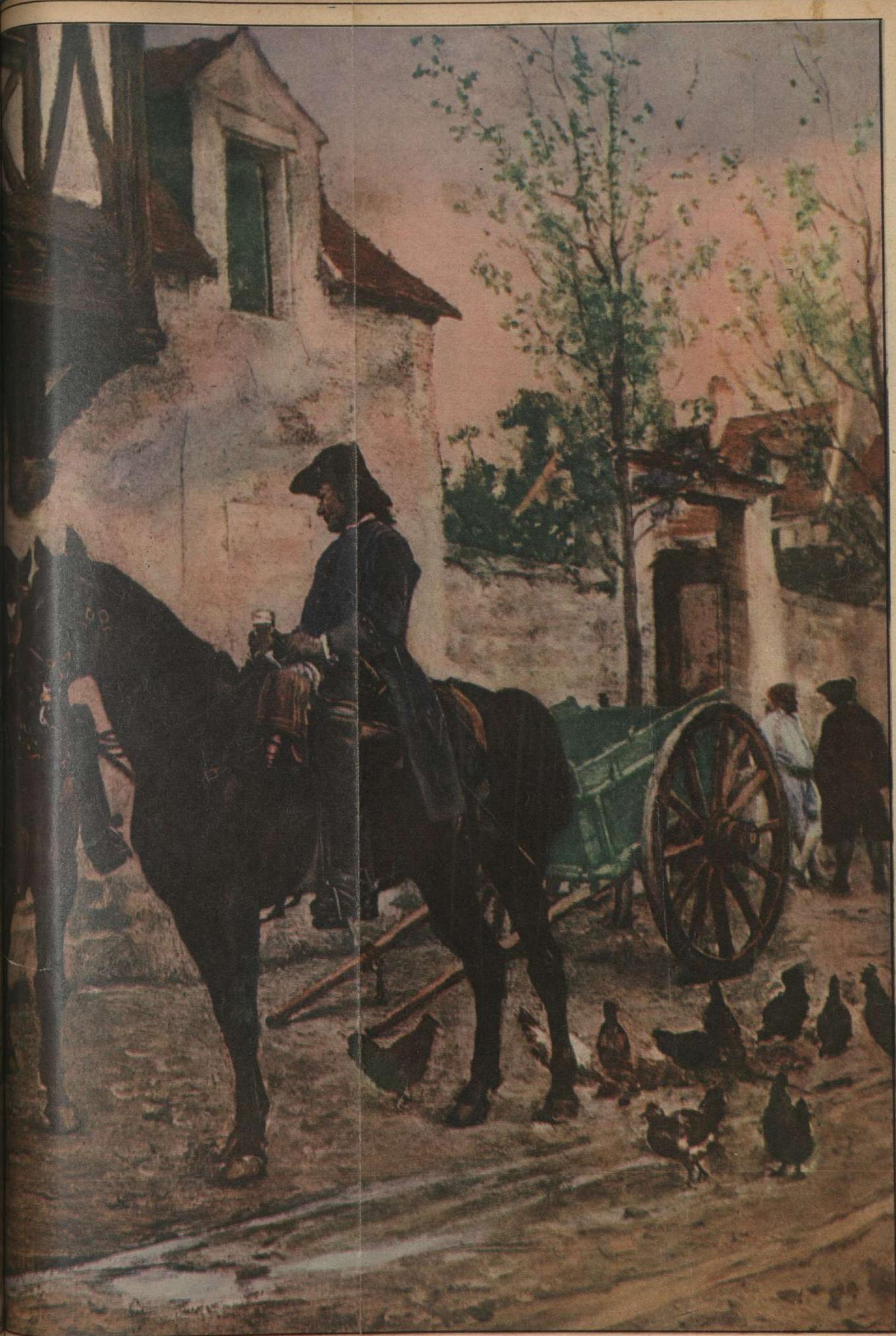
GLENDIA FARRELL, la popularísima actriz de la Warner Brothers, con un negligé tan sencillo, como elegante y propio para la temporada de calor.



MAXINE JENNINGS, luciendo en esta fotografía un vestido de tafeta a cuadros, de corte muy adecuado para jovencitas. RKO.



CLAIRE TREVOR, de la Fox, con un regio traje de raso blanco diseñado para la película Black Sheep. El estilista Roger llama "Pamela" a esta creación.



Meissonnier, el gran pintor francés de escenas hélias dejó numerosos cuadros vistos de reojo por las modernas escuelas impresionistas, pues por su amoroso cuidado a los detalles y a las perspectivas, Meissonnier se acerca notablemente a la tendencia de David a quien supera y en la naturalidad de sus escenas.

Meissonnier. (Museo del Louvre)

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

EXTRAVIO



—¿Te acuerdas de aquel chaleco que perdí hace tres meses? Pues ya lo he encontrado.  
—¿Dónde?  
—Lo llevaba puesto debajo de la camisa...

TRAGEDIA SINTETICA



—Señora, vengo a pedirle que se case conmigo.  
—Pero... ¡si soy casada!  
—No, señora, es usted viuda. Un tranvía acaba de aplastar a su marido.

ENTRE COMADRES



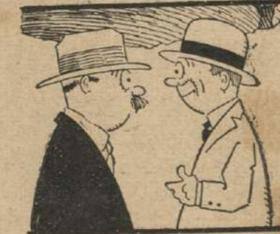
—Pues ahí donde usted ve, la vecina me dió un escobazo.  
—¿Y usted, no se lo ha devuelto?  
—Cómo no; se lo devolví antes.

INCREIBLE



—Si, comadrita, era camionero.  
—¡Ah!... ¿Y de qué murió?  
—Figúrese no más... ¡De falta de circulación!

ECOS DEL BOX



—¿Qué le pasó anteanoche a Joe Conde cuando llegó a su casa?  
—Que no le quisieron abrir la puerta.  
—¿Por qué?  
—Porque no lo conocieron.

Sigue en la página 22

## Yo quise ser un tipo original



Yo tengo ojos de idiota, boca de basto labriego, nariz de indígena, cabeza de perro bull-dog, cutis de tegumento de cocodrilo adobado, rostro total de lobo y traza completa de palurdo imbécil. Esto, a pesar de mi bobedad, lo sé, porque mi mamá siempre me lo dice, de esta suerte:  
—¡Pobre hijo mío!... ¡Qué desgracia de padres tener un hijo tan idiota y bruto!... Confirma con creces la doctrina de Darwin...  
—¿Por qué, mamá? — suelo preguntarle yo.  
—¡Ay! — responde ella — eres tan tonto, que ni sabes por qué te lo dicen...  
—Uno, mamita, es como es. Y si yo no me conozco, es porque no todos pueden hacer lo que quiere Sócrates: que uno se conozca a sí mismo — le replico yo, alegre por demostrarle mi conocimiento socrático.  
Además, lo sé, porque todo el mundo me lo dice por lo menos cincuenta veces diarias. Por ejemplo, cuando se me antoja conquistar una "pebeta" y le digo: "¿Le gusta este pimpollo...?", ella me responde: "¿Su hermano es tan pavo...?", o: "¿Por qué no se dedica pelar papas...?", o: "No compro gansos, etcétera, etcétera."  
Pero, a pesar de todo eso, yo siempre he tenido el prurito de ser un tipo original, vale decir, notable entre los demás mortales, tener una particularidad que me hiciera distinguir de éste y de aquél. Y ello me propuse.  
Como no podía lograr mi gloria como la lograron los padres del Quijote y de Nuestra Señora de París, naturalmente que tuve que desplegar mi estrategia por la parte física de mí ser. Empecé, pues, por el cuero cabelludo; dejéme crecer el cabello hasta semejar la testa de Guido y Spano; mas, héte aquí que, como soy algo rezagado en ver y comprender las cosas, noté después de haberme invertido unos pesos en un sombrero de la nueva medida que exigía la frondosidad de mi mollera, que esto no era ninguna particularidad singular y que hasta los peluqueros, acomodadores de teatros y lustrabotas suelen montar melena. Decidí entonces un cambio radical: cortéme a rape el total de mi dilatada cabellera, hasta dejar mi testa completamente blanca, de modo que semejara la calvicie, indicio éste, en mi concepto, de poder intelectual excepcional. Creí logrado mi objeto, y al efecto me paseaba continuamente con mi pelada al aire libre para que

fuese perceptible a todo el mundo; pero, ¡ay! que tampoco en esta forma había llegado al "eureka!" de mi intrincado problema: vi, con grande asombro, al poco tiempo, que esto era mercancía también de los verduleros y zapateros y que, debido a la moda estival de cortarse el pelo a lo que llaman, creo, "media luna" o "herradura", que consiste en afeitarse la parte superior de la cabeza, andaba por ahí una turba de gansos, por otro nombre "chicos bien" (debieron ser más gansos que yo, cuando yo los conocía), que también tenían esta parte del cuerpo semejante a un sopero porcelánico. Continué, no obstante, mi empresa siempre por el mismo sitio. Adquirí un sombrero de anchas alas y alta copa en forma de cono truncado, con la esperanza que me confundieren con Quevedo u otro inmortal; pero tuve que abandonar también esto, porque me llamaban "Pancho Villa".  
Atento mis derrotas susomendadas, desistí de mis designios en el campo físico para abrir batalla en el campo moral en el teatro jocoso. Cualquiera es capaz de decir, según colijo, que más jocosos de lo que estuve en mis primeros intentos de originalidad, difícilmente lo estaré. Sin embargo, quise quitarle la palma en este terreno a Gresset. Desde luego, por razones que yo no sé explicar, pero que alguien sabrá entender, no derribaría a este maestro del donaire escribiendo un mejor Faicstol viviente. No. Esto gasta mucho tiempo, y time is money, me dijo una vez un inglés. Mi nuevo ensayo consistía en ganar fama de tipo jocosos largando chistes a roso y vellosos Al efecto, habíame hecho de una colección de ellos, para todo sexo y edad, de las revistas; y, así, en cuanto veía, verbigracia, una dama abordable, me clavaba delante de ella y, cual Castelar, le decía:  
—Yo, señora, siempre he sido partidario de que se les conceda a ustedes el voto; v, simplemente, porque ustedes tienen ideas más puras que el sexo feo.  
—¿Por qué me dice eso(!)? — me interrogaba ella.  
—Porque ustedes cambian de ideas con tanta frecuencia, que no dan tiempo a que se pudran — le respondía yo.  
—¡Pavo! — era su despedida. Divisaba un vejete enclenque que, por seguir mucho con la vista las pantorrillas de las mozas y el escote de las damiselas, co-

PROMETE



—Papá: ¿sabes que ya no me llamo Pepito?  
—¿Qué has hecho de tu nombre?  
—Se lo he cambiado a Lucho por medio de caramelos.

SEPARACION



—Todo se acabó, me voy, te dejo para siempre!  
—Muy bien, Jorge, al salir hazme el favor de decirle a la cocinera que habrá uno menos para cenar.

EQUIVOCACION



—El... Y pensar que, cuando éramos novios, me dijiste que eras hija única y que tus padres tenían doce propiedades!  
Ella.—Habrás comprendido mal. Somos doce hijas y tenemos una sola propiedad.

PRECAVIDO



—Mi suegra me está dejando en la ruina!  
—¿Por qué?  
—Porque ayer le rompí en la cabeza la última silla de mi ajuar.

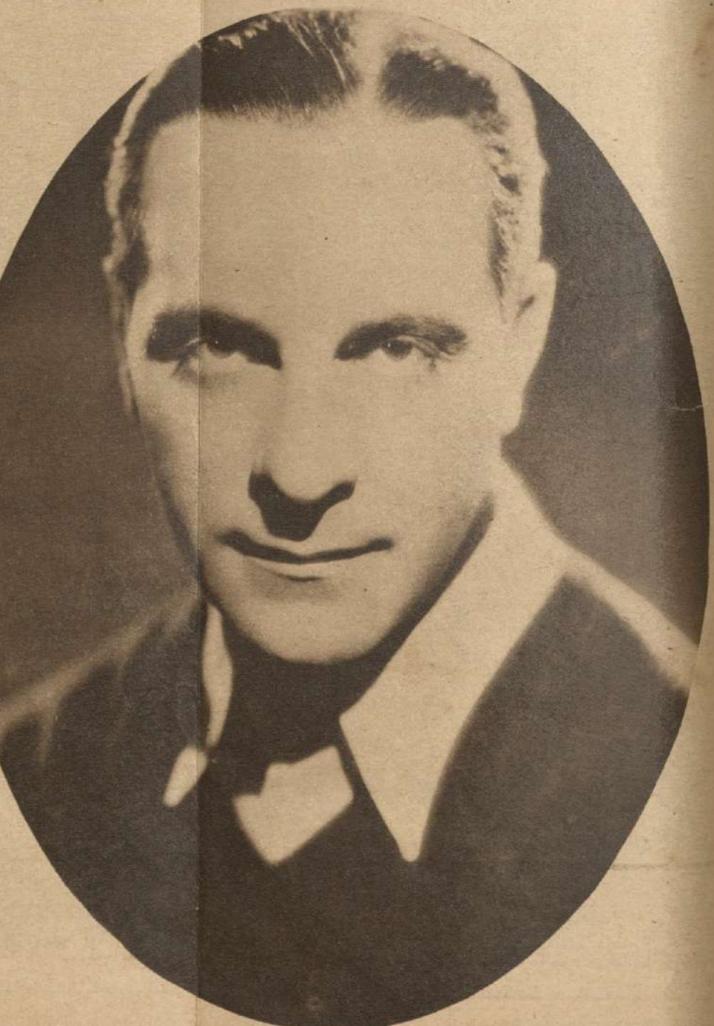
DETERMINACION TRAGICA



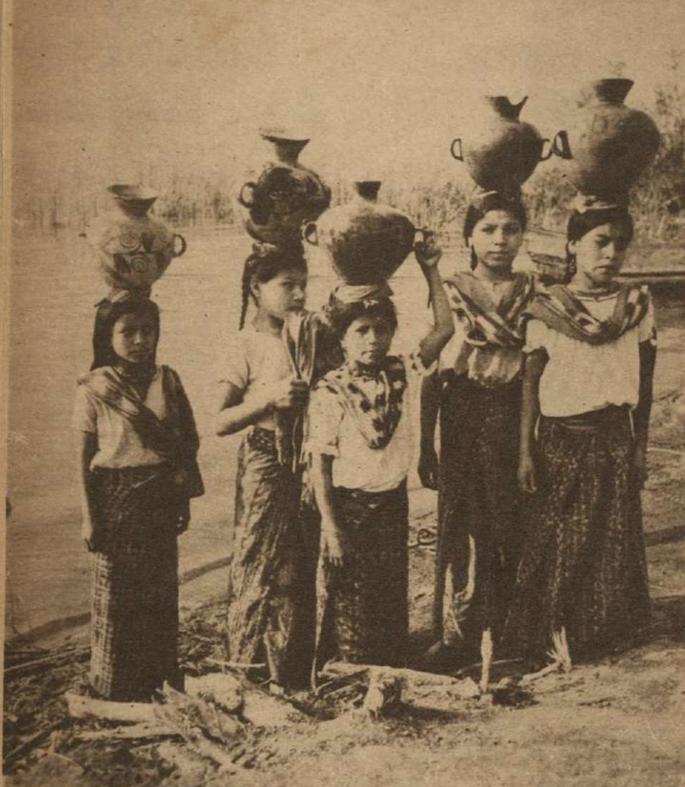
—¡Me voy a suicidar!  
—¡Aquí no, desgraciado! ¡Es un sitio muy peligroso y se podría romper la cabeza!



LA MAS BELLA DE LAS INDIAS HOPIS, que competirá en la Exposición de San Diego en el certamen para designar a la más bella muchacha de 25 tribus indígenas norteamericanas.



RICARDO CORTES, el artista de la Warner Brothers, cuyo verdadero nombre es Jacob Krantz, mientras que su cuna se meció en Alsacia-Lorena, en una reciente "pose" especial.



AGUADORAS DE SOLOLA, Guatemala: Estas jovencitas indígenas llevan a sus casas el agua en cántaros, que equilibran sobre sus cabezas como las mujeres de los tiempos bíblicos. (Foto Biener.)



WENDY BARRIE, de la Paramount.



KITTY CARLISLE entregada a una bien ganada tarde de descanso, después de su arduo trabajo en los estudios de la Paramount. Un buen chapuzón la refrescará...

# MESA REVUELTA

PASATIEMPOS— ANECDOTAS— CURIOSIDADES— ACERTIJOS— CONOCIMIENTOS UTILES— FANTASIAS— PENSAMIENTOS— NIGROMANCIAS— CANCIONES DE MODA— FRIVOLIDADES.

## TRUEQUE DE MARIDOS



Reno, la tierra de los divorcios, se facta ahora de haberse hecho un trueque matrimonial. Mrs. Gordon, 2. Cranson (arriba) se divorció y obtuvo licencia para casarse con el marido de la primera. Ambas acusaron a sus maridos de crueldad.

## NO PODIAN APLAUDIR

Hé aquí una de las más conmovedoras anécdotas que vivió George Robey durante los días horribles de la gran guerra. El famoso actor había ofrecido, en un hospital donde se alojaban heridos de la contienda, una de las representaciones más brillantes de su carrera teatral. Cuando la representación hubo concluido, la heroica concurrencia lo premió con una salva estruendosa de aplausos. Robey vio que en un rincón de la sala permanecían tres o cuatro muchachos que no habían aplaudido. Se dirigió hasta ellos y les preguntó:

—¿Qué les ha parecido mi trabajo? ¿No les ha agradado?

El actor, cuando cuenta este suceso, agrega:

—Entonces advertí que aquellos héroes habían perdido un brazo cada uno. Si no hubiera hecho un violentísimo esfuerzo para contenerme, creo que en aquel momento habría llorado.

## DEBEN CANTAR EN CHINA LOS OFICIALES

Recientemente el presidente de la provincia de Shantung impuso a varios oficiales del ejército una multa por una cantidad equivalente a tres meses de sueldo, por no saber cantar el himno del partido Kuomintang.

## REACCION RAPIDISIMA

Guy Collins, corredor automovilista norteamericano, de acuerdo con los "tests" que se han realizado científicamente, reacciona a una impresión recibida en el término de un centésimo de segundo, mientras que el tiempo normal de reacción en la mayoría de los hombres alcanza generalmente a tres segundos. Las mediciones psicofísicas que se han realizado acerca de la velocidad de las reacciones de Guy Collins demostraron que sus nervios transmiten de las impresiones al cerebro con celeridad tal que, para él no tiene significación la palabra "pánico".

## SABATICA FATALIDAD

El sábado es un día fatal para la familia real de la Gran Bretaña. Guillermo II, la reina Ana, Jorge I, Jorge II, Jorge III y Jorge IV, la duquesa de Kent, el príncipe Alberto y la princesa Alicia, todos murieron un sábado.

## SE LLAMAN MONTEVIDEO

El nombre de Montevideo no sólo lo lleva la capital del Uruguay. En el mundo también se llama Montevideo una localidad de Chile, en el departamento de Iquique, poblada por mineros; un río de la república de Honduras, un distrito de Pueblo Nuevo, en la provincia de Pacasmayo, Perú, y una ciudad de los Estados Unidos, capital del condado de Chippewa, en el estado de Minnesota.

## GRAMATICA PROTOCOLAR

Tengo necesidad de mi capa — le dijo Leopoldo II a su maestro de ceremonias.

—Inmediatamente, majestad — contestó éste, pero antes de entregársela le hizo saber que, con arreglo al protocolo, en vez de "tengo necesidad", debía haber dicho "tenemos necesidad", porque los reyes en todas las ocasiones deben hablar en plural.

Pasados unos días, Leopoldo II dijo al maestro de ceremonias:

Hoy tenemos un terrible dolor de muelas.

—Lo tendrá su majestad — respondió éste —, porque a mi no me duelen.

—¿De modo que los dolores, replicó el rey, son para mí sólo y las comodidades para los dos?...

## FECONDIDAD

En un período de 2 años, Schubert escribió 238 canciones. Este compositor austriaco, a pesar de que vivió sólo treinta años, compuso ocho óperas, cuatro misas y gran número de melodías, y canciones, a lo que debe principalmente su celebridad.

## FE Y HABILIDAD

M. Jacques de Chamard, diputado de Corréze, elogiaba, no hace mucho, la ardiente sinceridad de M. Paul Reynaud, diputado de París, partidario de la desvalorización del franco.

—Ése sí que tiene fe! — decía.

—Si — observó M. Queuille, ministro de higiene pública —, pero la fe sólo produce mártires. De la fe y de la habilidad, combinadas, nacen los apóstoles.

## RELOJ ETERNO

Relojes eternos son aquellos que no necesitan cuerda. Ya existen en muchos modelos, pues pese a lo que podría creerse, no son excesivamente costosos aunque tienen evidentemente, una gran superioridad sobre sus semejantes menos perfeccionados. Los relojes eternos del modelo más generalizado están contruidos a base del principio de un resorte muy sensible, afectado por los cambios de temperatura, por leves que sean, que se manifiestan en el curso del día. Otros modelos confían al pulso de la persona que los lleva en la muñeca o a sus movimientos instintivos, la tarea de darle cuerda inconscientemente. Es probable que la preocupación de darle cuerda al reloj desaparezca dentro de poco en forma definitiva.

## NO MAS SONAMBULOS

Muy pronto el mundo no tendrá sonámbulos. La ciencia moderna cura el sonambulismo con un pequeño rayo de luz. Se ha descubierto que un rayo de luz, sobre el lecho de una persona dormida, le suministrará una eficaz protección contra el peligro y concluirá por curarla. El rayo de luz emana de un proyector y cae sobre una célula fotoeléctrica, que pone en vibración una campanilla no bien la persona dormida se levanta del lecho. Cuando el rayo de luz es roto suenan campanas de alarma en determinada parte de la casa — donde se desee — de modo que el sonámbulo puede ser restituido a su lecho antes de que tenga tiempo de cometer un acto peligroso para su vida.

## MUSICA Y MOSQUITOS

Un hombre que dice haberlo ensayado, propone un modo científico para librarse limpiamente de los mosquitos: "Cuando no se disponga de un mosquitero ni de un insecticida — dice —, tómese un violoncello y tóquese la cuerda del "sol". Los insectos suspenden de inmediato su danza, pero si se quiere echarlos afuera, tóquese la cuerda del "do". Los mosquitos machos tienen un oído delicadísimo, del que se sirven para oír la voz de su compañera. El sonido grave del violoncello ejerce sobre ellos una acción deprimente y desconcertante".

## IDEAS ECONOMICAS

"El comercio ha alcanzado enorme desarrollo gracias a la expansión del crédito, pero no ha habido la correspondiente expansión de dinero. La producción de oro es demasiado pequeña para balancear el fomento de las riquezas del mundo y, sin embargo, el oro es la base de todo valor. Mediante un acuerdo internacional, cualquier otro metal podría tener igual valor básico que el oro". Quien esto escribe no es un célebre financista, sino el más famoso de todos los cómicos: Carlitos Chaplin, que se ha sentido con ganas de remendar el mundo.

## AYUNADORES FAMOSOS

Ahora que ha subido el costo de la vida, no estará de más recordar las proezas de algunos ayunadores famosos que podrían servirnos de modelos en más de una ocasión. En 1347, una inglesa llamada Cecilia Lindgway fue acusada de haber dado muerte a su esposo, y con el fin de probar su inocencia estuvo cuarenta días sin comer, siendo al fin puesta en libertad, por suponerse que sólo por un milagro pudo haberse sostenido en tal forma y que, por lo tanto, no podía ser culpable. En tiempos más recientes, un médico norteamericano, el doctor Tanner, de Nueva York, estuvo también cuarenta días sin comer durante el verano de 1880... De Luis Latteau, que murió a la edad de 33 años, en 1883, se dice que estuvo sin comer doce meses.

## LA PERLA PELLEGRINA

Esta perla es una de las más hermosas joyas de que hiciera ostentación Londres con ocasión de la serie de festejos del jubileo. Tiene historia, y hasta tiene leyenda, pues esta perla, que sería un legado de la antigüedad, se dice que perteneció a la bella Cleopatra y que es hermana de la que ella habría disuelto en la copa de Marco Antonio una vez en un banquete.

La perla, que fue enviada de España a Francia en 1706, para su venta fue adquirida por Luis XIV. Después de la revolución de 1789 pasó a Moscú, y en 1826 fue adquirida por la princesa Tatiana Yusupoff. La perla Pellegrina, que pesa 34 kilates es una de las joyas que el príncipe Yusupoff logró salvar de la confiscación soviética.

## ASI GANAN CARRERAS

Un poco de polvo de heroína restregado debajo de la lengua de un caballo de carrera, hace que éste corra frenéticamente hasta caer postrado en la pista.

## PENA DE FALSIFICACION

Carton Clark, portero de San Luis, Estados Unidos, se declara culpable de falsificación de un cheque por veinte pesos, y le pidió al juez que lo sentenciara a cinco años de cárcel, para corregirse. La corte lo sentenció a seis meses solamente, juzgando que durante este período tendría tiempo suficiente para enmendarse.

## NO ES NUDISTA



Lawrence W. Cramer, nuevo gobernador de las Islas Virgenes, fotografado cuando declaraba ante el Comité de territorios del Senado, afirmando que no es nudista ni cree en tal teoría. La acusación surgió mientras se estudiaban sus condiciones para el nuevo puesto.

## EL NUMERO 9

Dante tenía 9 años cuando conoció a Beatriz, que iba a cumplir los 9 años también y a la que vio en el 9.º mes del año; volvió a verla y le dedicó su la canción nueve años después; al cabo de otros 9 años se murió la amada, la cual, según su cantor, constituía un milagro cuya raíz era la de la Santísima Trinidad, o sea un divisor de 9. "La Divina Comedia" está dividida en 3 partes, que lucen 9. Cada parte contiene 35 cantos (excluido el 1.º, que sirve de introducción), los versos se hallan agrupados en tercetos; el Infierno tiene 9 círculos, el Purgatorio 9 repisas y el Paraíso 9 cielos con 9 jerarquías angélicas.

## VALOR DE LA BRUJULA

Los mejicanos consideran la brújula como un oráculo universal. En una conspiración que se alzó contra Cortés por los aztecas, unos cuantos indígenas fieles le propusieron que consultase con su guía infalible, la brújula, para que tanto ellos como Cortés quedasen satisfechos de su mutua fidelidad.

En Asturias existen criaderos de imán que en la costa aumentan la propiedad magnética, y a ella se atribuyen las perturbaciones que experimentan las brújulas de los barcos hasta una distancia de siete millas.

El águila puede mirar al sol porque posee un velo semitransparente en los ojos que le impide el deslumbramiento.

## NO ERA MARXISTA

Carlos Marx dió una conferencia en la cual trató con rudeza a Bakunin. Este publicó entonces un escrito en el que demostraba que Marx había incurrido en contradicciones consigo mismo y que Marx renegaba de algunos principios de su obra "El capitalista". Marx repuso con una carta medio irónica. En ésta decía:

"Señor: parte usted de una base errónea: yo no soy marxista".

## LA LEMANITA

El nombre del mineral lemanita se deriva de "lemanus", nombre latino del lago de Ginebra, en cuyos alrededores se encontró este mineral.

## EFEECTO DEL PROGRESO

Eminentes alienistas nos dicen que la demencia ha aumentado en los Estados Unidos, en los últimos 50 años, en un 500 por ciento.

# PEDRITO BRUZZONE, EL CHAMPION

Especial para SEMANA GRAFICA.

por Nicolás F. de la RADA (Finish.)

Venga, venga don Pedro. A usted le toca el turno en el desfile de buenos muchachos del deporte capitalino, por las páginas de SEMANA GRAFICA, que como Ud. sabe estimula mucho el deporte nacional.

—Así lo es en efecto, amigo Finish. Y, desde luego, muy honrado yo de ponerme a sus órdenes.

—Venga y cuénteme su vida deportiva, sus hazañas, sus impresiones, en fin, cuanto tenga de interés para los lectores de SEMANA GRAFICA, una vida deportiva como la suya.

Y después de esta introducción se encuadra Pedrito Bruzzone frente a mi escritorio revuelto de comprobantes de contabilidad y comienza a narrarme su vida deportiva.

Fue en el último mes del año 1925 que me decidí a convertirme en atleta. Crecí siempre en que, no obstante mis cortas piernas sabría arrancarlas al tiempo, a la distancia y a la altura sus mayores tramos. Las campañas de un concurso nacional o I Olimpiada convocada para hacerla en Riobamba, me entusiasmaron para entrar en filas atléticas y, de hecho, arrojarme a un concurso máximo como son siempre cuando se tratan de justas nacionales. Desde luego ya entonces era un deportista, un fanático del fútbol, pero mas me atraía el Atletismo y tanto que en las aulas tenía siempre el gusto de invitar a mis condiscípulos a correr por tener el placer de llegar primero en todas las distancias y ver disgustados a los que no podían ganarme.

Apenas tomada mi decisión de ser algún baluarte en Atletismo, en los primeros días del año 1926, resolví inclinarme en el grupo de este deporte que se había organizado en Quito y atento a la labor meritoria de Jorge Goetschel, el padre del Atletismo Nacional, desde entonces, su entusiasmo me contagió y en seguida de un metódico entrenamiento me fui a las pruebas que me darian un lugar a participar en la I Olimpiada. Los resultados no fueron malos y logré un puesto en la representación de Pichincha.

Fue en 1926 cuando recién se comenzaron a trazar las pistas atléticas y a usar los implementos deportivos para este deporte. Desde este año, repito, tomé enorme interés y me colé entre un grupo de muchachos bajo la divisa de mi viejo y querido "GLADIADOR". Oh! aquellos tiempos! Allí, encabezados por Jorge Goetschel y en torno a él formábamos un gran conjunto atlético con Alfredo y Raúl Barreiro, Campana, Valdez, otros muchachos y el que habla. Con este grupo disputamos en un concurso con otros clubes, en once pruebas, de las que ganamos diez, solamente fallamos en la de 1,500 planos, porque no tuvimos un oponente capaz de esa dura prueba.

Este grupo trabajó mucho por el atletismo, con ardoroso entusiasmo y con la magnífica participación de Villaci, Alfonso Calderón y Salomón Larrea, formamos el grueso del Atletismo quiteño para concurrir a la I Olimpiada verificada en Riobamba en Marzo de 1926, en la que como se sabe salimos triunfantes en su mayor puntaje individual y general.

Yo me había dedicado con todo cariño y especialidad a la prueba de velocidad de 200 metros planos, también participaba en la de 100 metros planos. Y en estos tuve siempre el coraje de empujarme en sobresalir. Y fue en estas que sobresalí en Riobamba alcanzando galardones.

De regreso de Riobamba, se hicieron muchos y continuados concursos atléticos y en más de una



SR. PEDRO BRUZZONE

competición fuimos quebrando records. Así nos cogió la invitación a concurrir al Campeonato Latino-Americano que se realizó en Lima en 1928. Allí fuimos llenos de fe en el triunfo, pero desgraciadamente surgió el grave incidente entre las federaciones del Guayas y Pichincha por resolución inadecuada de la Nacional y sufrimos la honda amargura de no ver flamear nuestro bendito tricolor en el estadio limeño. No quiero recordar nada desagradable de lo de entonces, solamente diré que el Ecuador o más bien dicho nosotros habríamos hecho buen papel. Refiriéndome a mi misma persona digo que nunca estuve mejor entrenado. Yo fui resuelto a ganar los 100 y 200 metros planos. Pero apenas nos quedamos de espectadores y al ver los resultados conservamos hasta ahora el remordimiento de que nosotros, en algunas pruebas lo habríamos hecho mejor. Total: que lo que nos hizo la Nacional fue de lo más injusto, en mi concepto. Yo recuerdo que en la prueba de eficiencia para el torneo de Lima puse fácilmente once segundos clavados en los 100 metros planos y tenía la fe que allá en Lima podía haber ahorrado un quinto a la distancia.

En fin que, hasta ahora es mi pesadilla atlética no haber participado en ese concurso internacional. También en los 400 metros planos yo había batido las marcas nacionales puestas hasta entonces clasificándome en 54.25 segundos.

Desde entonces hasta la II Olimpiada que acaba de realizarse, he participado en varios concursos atléticos, ganando por lo menos dos pruebas, mis favoritas. Viene la II Olimpiada organizada en forma eficiente por el Padre del Atletismo, Jorge Goetschel, cuyos resultados yo los juzgo como muy buenos en todos sus diferentes aspectos. Lamentable ha sido únicamente que falte en la competición Guayaquil. Allí que hay maderera atlética, me habría gustado que compitan con los nuestros. La valiosa oposición de los muchachos guayaquileños en la I Olimpiada estimularon los triunfos de mis correpresentados en ese torneo.

Para el Torneo Atlético que se realizó últimamente fui seleccionado para 5 pruebas, de las cuales obtuve 4 clasificaciones honoríficas. Perdí el Salto Largo tan sólo por falta de un poco más de entrenamiento y también por mis zapatos defectuosos, hasta descalificar mis tres saltos, creo que si hubiera cumplido con un sólo salto habría puesto buena marca, pero me reservo hacerlo en otra oportunidad, con la seguridad de batir la marca de Riobamba, que no ha sido batida en el último torneo.

Para el Torneo Atlético que se realizó últimamente fui seleccionado para 5 pruebas, de las cuales obtuve 4 clasificaciones honoríficas. Perdí el Salto Largo tan sólo por falta de un poco más de entrenamiento y también por mis zapatos defectuosos, hasta descalificar mis tres saltos, creo que si hubiera cumplido con un sólo salto habría puesto buena marca, pero me reservo hacerlo en otra oportunidad, con la seguridad de batir la marca de Riobamba, que no ha sido batida en el último torneo.

Bruzzone el campeón en los 100, 200 y 400 metros planos y 400 postas, es un sencillo y estimable muchacho, caballero y disciplinado, con sus 1 metro 62 de altura, más o menos, es un gran atleta.

FINISH.

Asimismo fue mala la marca que puse en los 100 metros planos, como también la fue la puesta en pruebas parciales en la última competencia, pero se debió a una pista pésima, fangosa y pesada, y sin embargo de haberme resbalado al partir logré ganar a mis competidores y marcar 11.45. Por los resultados de esta prueba deduzco que de haberse efectuado en pista seca, habría puesto 10.45 segundos toda vez que en los entrenamientos marcaba once sin mayores esfuerzos.

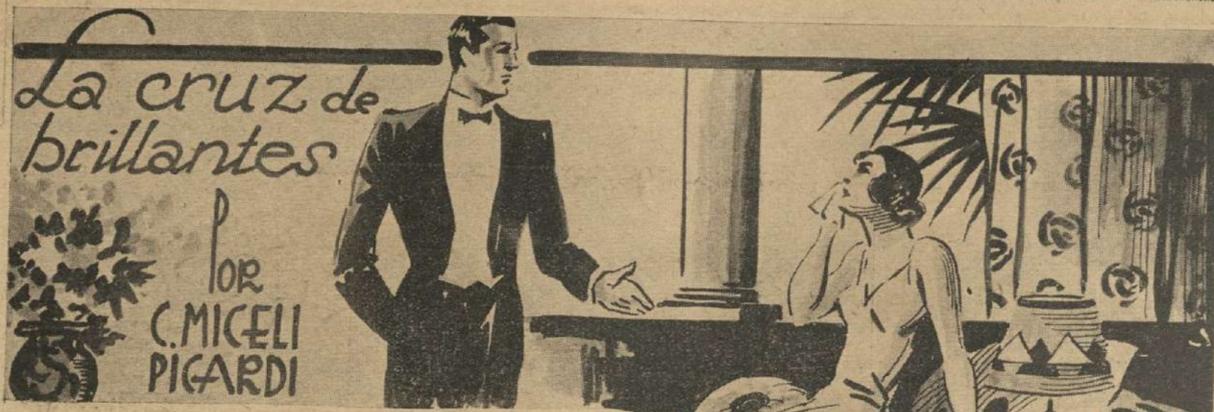
Y ahora viene la parte más emocionante de la vida deportiva de PEDRITO BRUZZONE; me la cuenta con tanta emoción que me parece que Pedrito se imagina que aún no llega a la meta. Tal fue el grandísimo apuro que pasó. Pues de Pedrito Bruzzone dependía la victoria o derrota de la representación de Pichincha frente a la poderosa encuadratura de los millitares o Napo-Pastaza.

Yo compagino el relato y como testigo de este supremo esfuerzo de Pedrito Bruzzone, lo transcribo con toda serenidad, pues, cuál de los miles de espectadores no sentiría la inmensa angustia de esa prueba decisiva? Vamos al caso.

Pedrito Bruzzone había acabado de correr los 100 metros planos y ganado y clasificándose campeón con 11.45 segundos, en pista fangosa. Cuando inmediatamente lo llaman a formar en los 400 metros planos, la última prueba que decidirá del puntaje de las representaciones del Napo-Pastaza contra Pichincha, el cual estaba así: 59 para los primeros y 56 para los segundos. Corrían los 400 decisivos. Alejandro Dávalos y Pedro Bruzzone por Pichincha y Granda por Napo-Pastaza. La representación quiteña tenía q' obtener el primero y segundo puesto para ganar los cinco puntos y aventajar a los rivales, porque si Granda obtenía siquiera el segundo puesto Napo-Pastaza entonces ganaba el Campeonato General de Atletismo, con un punto.

Ahora escuchemos a Pedrito Bruzzone su relato: ; Mi máxima emoción, señor Finish? Allí vá. El megáfono iba anunciando, conforme se iban realizando las pruebas finales, el puntaje que nos podría dar el triunfo. Tan sólo nos quedaban los 400 metros planos y la diferencia de puntaje general era: en el caso de ganar el representante de Napo-Pastaza, quedar nosotros en el segundo puesto. Tan pronto terminé la prueba de 100 metros, que gané, fui a colocarme en la partida de los 400 metros. Al ir por los 300 o sea casi frente a las tribunas de primera, colocado en el segundo lugar, me atacaron fuertes calambres a las piernas. Mi compañero Dávalos iba de puntero. Si yo caía la victoria era de Napo-Pastaza. El dolor era muy agudo. El público inmenso gritaba desesperadamente. De mí dependía la victoria o la derrota de la representación de Pichincha. Esos gritos me estimularon e hice el supremo esfuerzo frente a la horrible desesperación de ver que mi adversario iba descontando terreno y aproximándose a mí, pero como digo, el grito de la muchedumbre me enloqueció e hizo olvidarme del dolor y gané escasamente el segundo lugar y de consiguiente, al traspasar la línea de llegada había asegurado el triunfo para la ciudad que me enseñó a ser atleta.

Bruzzone el campeón en los 100, 200 y 400 metros planos y 400 postas, es un sencillo y estimable muchacho, caballero y disciplinado, con sus 1 metro 62 de altura, más o menos, es un gran atleta.



Menuda y grácil en aquel delicioso vestigio otoñal, Elisa Diaspri regresaba a su elegante petit-hotel con el corazón insólitamente saltarín. Esposa fidelísima de un ingeniero electrotécnico—que en cinco años de matrimonio habíase preocupado más de las calorías que debía proveer a sus clientes que de las que debían tonificar el hogar doméstico—, esa Lisa acababa de tener una aventura que habíala dejado feliz y nerviosa al mismo tiempo. Un desconocido muy elegante, muy simpático y muy cortés la había seguido por espacio de más de una hora, insinuándose en su espíritu con maticiosa verba. Elisa había resistido en un principio, un poco por orgullo y un poco por indecisión. Luego, terminó por ceder a las súplicas y a las promesas del cortante: éste, al día siguiente, le enviaría un billete de entrada para un palco del Teatro Novelty, a donde iría a visitarla en uno de los entreactos. En resumen, nada de grave: apenas un encuentro, en un lugar público, a la luz de millares de lámparas eléctricas... ¡Malditas lámparas eléctricas! Habíale recordado al marido, que era ingeniero electrotécnico. Pero el ingeniero Diaspri no era celoso; por otra parte, esa misma noche partiría de viaje por asuntos relacionados con sus actividades. A pesar de lo cual, Elisa regresaba a su casa con el corazón insólitamente agitado.

—¿A qué hora partes Enrique? —  
—Ya no me voy esta noche. Quizá, pasado mañana...  
Una nueva crisis de nervios se apoderó de Elisa, que lloró otra vez a la idea de que a la noche siguiente no podría asistir a la función del Teatro Novelty.  
—Pero, ¿qué te sucede ahora? — se inquietó su marido.  
—Pienso... pienso en la cruz de brillantes —epuso ella para salir del trance.  
—Pero... si ya te he dicho que te compraré otra... y ahora te prometo que será aún más hermosa...  
—Yo quería la mía, la mía... A ella estaban ligados mis más queridos recuerdos...  
Esta frase conmovió al ingeniero Diaspri, que dijo:  
—Tratemos de encontrarla... Tranquilízate...  
Pero Elisa no le oía siquiera; pensaba contrariada en el desconocido, en el Teatro Novelty, en la aventura romántica que se le escapaba de improviso... y estos pensamientos exacerbaban su llanto.

Entonces, el marido, considerando vanas las palabras, decidió obrar. Trasladóse en automóvil a la redacción del más importante diario local, donde hizo insertar un anuncio según el cual regalaría diez mil liras a quien le trajese de vuelta la preciosa joya; dió parte de ello al Departamento Central de Policía, para que fuese transmitido a todas las comisarías seccionales, y aventuró la hipótesis de que se trataba de un robo.

Los cronistas policíacos, escasos de temas interesantes, se aprovecharon de éste para dar rienda suelta a su fantasía. El ingeniero Diaspri perdió el día entero en desmentir, por teléfono, las falsedades de los diarios.

Anoche cuando un mensaje entregó a Enrique Diaspri una carta para Elisa.  
—¿Qué es, querida? —  
Ella rasgó el sobre.  
—Es un palco —dijo— para el Teatro Novelty que encargué ayer para esta noche; pensaba ir con... con tía Rosaura, si tú hubieras partido...  
—Iremos juntos...  
Elisa no tuvo el coraje de responder. Había que jugar de audacia. El desconocido era muy inteligente; bastaría una mirada severa para que comprendiera...

Enmarcada por el terciopelo rojo del palco, Elisa apareció en toda su graciosa belleza.

El espectáculo estaba empezado y algunas artistas ya habían cantado, más o menos mal, sus respectivos repertorios. Un número de danzas españolas cerró la primera parte del programa.

El desconocido no habíase dejado ver, y Elisa Diaspri no sabía a qué atribuir el retardo. Quizá el cortante, al divisarla desde la platea, acompañada, habíase hecho humo.

Dos repiqueteos de timbre volvieron a llamar a los espectadores a sus localidades, y la batuta del director de orquesta guió las notas alegres de una marcha por los ámbitos penumbrosos de la sala. Las candelillas ilumináronse de improviso, y el espectáculo prosiguió.

Al levantarse el telón, apareció un magnífico cuadro japonés: flores y bambúes enlazábanse en redor de una pagoda, a cuyos lados seis graciosas musmés canturreaban dulcemente una tonada oriental. Cesada la música, en el umbral de la pagoda apareció un hombre, un japonés de largos y caídos bigotes, que se inclinó hacia el público y dijo en pésimo italiano:

—Antes de efectuar mis experimentos de magia oriental, trataré de interesar al respetable público con mis especiales cualidades de medium.

Los espectadores prestaron atención. Elisa Diaspri leyó en el programa: **Profesor Mihado Vagoya—Experimentos de magia oriental.**

Mientras tanto, en el escenario, el nipón, abandonándose sobre una amplia poltrona, era adormecido por una musmé. Pocos instantes después empezó a hablar:

—Señores, me ocuparé de los lechos del día, porque adivino que entre ustedes está la heroína: la señora a quien le ha sido robada la cruz de brillantes...

Un murmullo de sorpresa corrió entre el público. Elisa tuvo un sobresalto. Su marido exclamó:  
—¡Es maravilloso!... ¡Es interesante!...

El adivino prosiguió:  
—Tengo la perfecta sensación de que la señora robada se encuentra en la sala de este teatro, pero todavía no he logrado precisar el lugar exacto donde está sentada... Un momento...

Elisa Diaspri, levantándose, dijo a su marido:  
—Vayámonos, Enrique... Salgamos...  
El ingeniero, en cambio, le rogó que volviera a sentarse:  
—Todo esto es muy divertido. ¿No te parece, Elisa?

El profesor Vagoya continuó:  
—Un momento, señores... La señora está en un palco balcón, en el número 12... Y es bella y elegante... si se me permite... aunque sin la cruz de brillantes...

El público rió y muchos binóculos fueron enfocados hacia el palco que el artista acaba de indicar. Elisa sonreía; la galantería del oriental habíale parecido simpática. El ingeniero Diaspri, evidentemente, sentíase orgulloso en ese momento de su media naranja.

En el escenario, mientras tanto, el profesor nipón, que se había despertado entre los aplausos del público, anunció:  
—Ahora, señoras y señores, algunos experimentos de magia oriental.

Y, tomando de una cesta un grueso huevo de avestruz, invitó a tres espectadores a subir al escenario para controlar su experimento. El huevo era fresquísimo. Mihado Vagoya lo agujereó en ambos extremos, e, introduciendo en uno de ellos una paja delgada y hueca, sopó dentro de ella repetidamente: el contenido del huevo salió por la otra parte y fue a caer en un recipiente de plata.

El japonés rogó entonces a uno de los espectadores, que sellara con lacre uno de los pequeños agujeros; llenó en seguida el huevo con finísima arena y se lo tendió, bien colmado, a uno de los tres señores que vigilaban su prueba.

—Respetable público — dijo en seguida—, un poco de silencio y mucha atención.  
Y, escoltado por los tres, bajó a la platea y tomó por una de las escaleras laterales. Un instante después reparó en el palco de los esposos Diaspri.  
—Madame —dijo el profesor, en alta voz, tendiendo a Elisa un martillito de marfil—, voy a pronunciar cinco palabras mágicas. Le ruego que, al oír la quinta, golpee con fuerza el cascarrón, hasta romperlo.  
En la sala el silencio era completo. Algún importuno que pretendió hacer comentarios en alta voz fue chistado severamente. Era grandísimo el interés despertado por el experimento.  
—De pronto, el japonés pronunció: —Ka-a-ma-ti... ¡Mi-ki-ta!... ¡Tom-ki!... ¡Si-si-sé!... ¡Wu-ki-ki!...

La señora Diaspri dejó caer el martillo sobre el cascarrón, que se abrió en una bandeja. La finísima arena se esparció alrededor, y de ella el profesor Mihado Vagoya extrajo una cruz de brillantes... ¡la cruz de Elisa!

Un murmullo de estupor y de sorpresa corrió por el público; el oriental, inclinándose, ceremoniosamente, entregó a Elisa la preciosa joya; luego volvió al escenario.

Aplausos fragorosos partieron de toda la sala, subyugada por la interesante prueba, y el telón tuvo que levantarse más de diez veces para que el ilusionista oriental pudiera agradecer la prueba de entusiasmo del público, mientras la orquesta interpretaba un apasionado vals.

Los espectadores comentaban en forma variada el experimento del japonés. Elisa, en su palco, la cruz entre sus dedos temblorosos, estaba estupefacta. Su marido, sorprendido y feliz al mismo tiempo, sonreía.

Un ballet de "girls" cerró el espectáculo.

Sigue en la página 22.

NOTAS SOCIALES

BELLEZAS DEL PENSIL COLOMBIANO



Engalanamos esta página con los retratos de estas dos encantadoras bellas de la patria de Policarpa Salvarrieta. Son hijas de la ventul ciudad de Bucaramanga, ciudad de las cigarras y el sol, ciudad sultana, donde la vida sabe cantar y arder con cruz milagrosos y pompa soberana, según feliz expresión del poeta. El hechizo seductor de las dos lindas musmés, explica hasta dónde la hermosura de su naturaleza tropical se refleja en el rostro de sus mujeres, construyendo una suprema fuente de inspiración para su lírica sublime.

EN GUAYAQUIL

El Círculo de Cronistas y Corresponsales efectuó un paseo campestre a la hacienda Angélica, del señor Félix González-Rubio. En las lanchas MONTECRISTI y TITINA se trasladó el grupo de periodistas que forma dicho centro, en compañía de algunas damitas, miembros de familia e invitados. Horas alegres pasaron los excursionistas en su día de campo. Hé aquí la lista de los concurrentes:

Señoras: Mariana vda. de Rodríguez, Luzmila Váscones de Rodríguez, Elena de Acosta y Emilia de Huerta.—Señoritas: Rosita y Meche Váscones Briones, Josefa Moscoso Avilés, Rosita, Carmela y Luchita Rubio Montes, Maruja Sánchez A., Edith Plaza C., Olimpia Rodríguez, Rosita Ruiz M., María Esther y Mechita Torres B. y niña Maruja Victoria Ludeña Avilés.—Señores: Félix González-Rubio, Nicolás Baquerizo Robles, Antonio E. Calderón, Bolívar Ulloa S., gerente de "La Prensa"; doctor Francisco Rodríguez, Víctor Hugo Suárez, Temistocles J. Estrada, David Huerta, Stenio Govea y Montes, Ledo. Eduardo E. Calle, Luis Ríos Zuñiga, Ernesto Reyes Prieto, Julio César Rivas Nevárez y Jorge García Cornejo. Especialmente invitado concurrió el señor José Santiago Castillo, Director de SEMANA GRAFICA y gerente de "El Telégrafo".

En el amplio comedor del Club Metropolitano, un grupo de socios de dicha entidad, ofreció al bibliotecario y secretario del Encargado del Poder, señor Ledo. Teodoro Alvarado Garaicoa, una comida íntima, como demostración de aprecio y simpatía.

Participaron en el agasajo, los señores: Augusto Alvarado Olea, Ledo. Luis Valverde Rumbes, doctor P. P. Eguez Baquerizo, Juan Orús Madinyá, doctor Edmundo Ycaza M., Gustavo A. Lemos, Rafael Carbo Noboa, doctor Héctor Cabezas, Aurelio Carrera Calvo, Jorge Alvear Palla-

res, Rodolfo Pérez Concha, Abel Cabezas y Jacinto Aspiazú. En el transcurso de la demostración, tomaron la palabra los señores Gustavo A. Lemos, Rafael Carbo Noboa, Juan Orús Madinyá y el doctor P. P. Eguez Baquerizo, a quienes contestó en muy sentidas frases de agradecimiento, el agasajado, señor Teodoro Alvarado Garaicoa.

A bordo del vapor SANTA MARIA, regresó al solar patrio, el señor doctor Homero Viteri Lafronte, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario del Ecuador, ante la cancillería del Rímac. El distinguido compatriota ha venido al Ecuador, en atención al ofrecimiento que le ha hecho el señor Encargado del Poder Ejecutivo, de la Cartera de Relaciones Exteriores; y, con tal motivo, en un autocarril expreso, continuó su viaje a Quito.

El doctor Viteri Lafronte fué objeto de un espléndido recibimiento, tanto por parte de funcionarios públicos y amigos personales, como por miembros de familia.

Prestigiado con la asistencia de distinguidas familias de nuestra sociedad, se realizó el baile de disfraces que el directorio de la humanitaria institución, el "Ajuar del Niño", ofreció en el parque Seminario, a su total beneficio. Fiesta benéfica de alegría y juventud, estuvo realizada por un conjunto de damas y damitas de nuestra sociedad, que, luciendo vistosos disfraces, dieron colorido y esplendor a la reunión.

Al compás de un buen conjunto orquestal, se bailó por algunas horas, sin que el entusiasmo decayera un sólo momento, siendo únicamente interrumpida la danza, para otorgar los distintos premios a los mejores disfraces y al concurso de baile. Mereció el primer premio, por su belleza y por lo magnífico de su traje, la señorita Fanny Gómez Lince. Vestía la señorita Gómez Lince, un auténtico traje antiguo, que, adornado con joyas igualmente de la época pasada, presentaba un conjunto verdaderamente evocador de nuestras antepasadas damitas. El segundo premio le fué otorgado, merecidamente, a la señorita Esperanza Mateus Yerovi, por su disfras de turca. Junto con las señoritas triunfantes, desfilaron luciendo elegantes disfraces, las siguientes damitas: Maruja Barriga Plaza, de española; Maruja Baquerizo Lince, dama veneciana; Matilde Aguirre Luque, de campesina rusa; Rosita Vernaza Robles, de Dan de Valois (edad media); Mariana Párraga Cooper, campesina holandesa; Chaba Aguirre Luque, de colombiana; señora Panamá Puig de Aguirre Luque, aldeana húngara; Maruja Uterman Sotomayor, de clave; Esperanza Cuccalón Banegas, finisim; vestido fantasía moteado de graciosos gatitos; Maruja Burbano Chiriboga, odalisca; Enriqueta Tamburini, dama del siglo tercero; Genoveva Gómez Lince, de húngara.

Terminado el concurso de disfraces, se inició el de bailes, con un vals, siendo otorgado el premio a la pareja del señor Alfonso Barrera Pino y señora Rosa Piedad Baquerizo de Pérez Castro; luego vino un tango, siendo premio, en sorteo con la pareja del señor Pedro Aspiazú Valdez y Elsa Bayas Alvear, la pareja del señor Alfonso Barrera Pino y Pichusa Pino Yerovi. Merecieron muchos aplausos los jóvenes Emilio Jeremías y Juan Arzube, que se presentaron luciendo caprichosos disfraces, especialmente el del señor Jeremías, quien mereció el primer premio por su presentación de Marco Antonio.

Cada favorecido era saludado con nutridos aplausos al recibir de manos del distinguido Jurado, que estuvo compuesto por las señoras: Rosa de Ycaza Venegas, Rosa Sotomayor de Lince, doctor Leopoldo Zúñiga Pérez y señor José de Ycaza Overweg, su artístico premio.

Tanto el bufett como el bar fueron presentados con marcado buen gusto, oyéndose los mejores elogios para la labor de las damas organizadoras.

Entre las muchas damas y damitas asistentes, recordamos a las siguientes:

Sras: Rosa Sotomayor de Lince, Victoria Plaza de Pino Roca, Maruja Barredo de Castillo, María Jaramillo de Arzube Cordero, María Luisa Lince de Baquerizo, Maruja Ponton de Cordovez, Elvira Palacios de Guillén, Carmela Castillo de Zea, Blanca Vinelli de Navas Prada, Elena Maulme de Rigail, Fanny Lince de Gómez, Panamá Puig de Aguirre Luque, Marta Noboa de Robles, Carmen Insua de Muñoz Willey, Rosa Piedad Baquerizo de Pérez Castro, Blanca Dillon de Puga, Adelina Rigail de Mendoza, María Avilés de Aguirre, Amanda Ycaza de Elizalde, María Seminario de Aninath, Sofía Alvear de Terrán Lascano, Margarita de Santos.

Señoritas: María Antonieta Piñón Ycaza, Eugenia Pino Yerovi, Maruja Barriga Plaza, Sarita y Chabela Ponton Avila, Maruja Pino Plaza, Maruja Baquerizo Lince, Elsa Bayas Alvear, Graciela Cuccalón Jiménez, Esperanza Mateus Yerovi, Isabel Victoria Plaza Luque, Julia Evelina Plaza Dañín, Amanda de Elizalde, Fanny y Genoveva Gómez Lince, Matilde y Chabela Aguirre Luque, Blanca Elena Cordovez Cayzedo, Ercilia Santos, María Fanny Vélez Pitarqui, Maruja Aguirre Avilés, Elsa y Olga Coronel Jurado, Maruja Burbano Chiriboga, Rosita Vernaza Robles, Matilde Rodríguez Fuentes, Carmela Marriott, Olga, Alice y Emma Luque Rigail, Enriqueta Mendoza Rigail, Maruja Uterman Sotomayor, Mariana Párraga Cooper, Esperanza Cuccalón Banegas, Nila Santistevan, Clementina Ponce Cozma, Blanca Rosa Cepeda, María Seminario, Olga Rizzo, Carmelita Tamburini, Panchita Rigail Roca, entre otros nombres más que lamentamos no recordar.

Cumplió años el señor don Hugo Guerra Castillo, quien, con tal motivo, fué agasajado por sus amigos.

Sigue a la vuelta.



# NOTAS SOCIALES



## EN GUAYAQUIL

Viene de la vuelta.

Tuvo lugar en el local donde funciona el Comedor Escolar de la Legión Femenina de Educación Popular, la charla que sobre las observaciones anotadas en el ejercicio de sus funciones de médico jefe de comedor, sustentó el reputado profesional doctor Elio Esteves Bejarano. Hizo la presentación del doctor Esteves en galanos términos la señora doña Flérida de Maruri Gallardo, presidenta del Comité de Comedores, y luego el citado doctor disertó sobre los casos típicos de los pequeños comensales. Terminó su amena disertación aplaudiendo la labor de la Legión que ha entrado valientemente en el campo de la defensa social y tuvo frases de especial reconocimiento para las legionarias que componen el Comité de Comedores a cuya labor altruista y decidida se debe la notable evolución moral y física de los niños concurrentes al comedor de la Legión. Al terminar su interesante charla el doctor Esteves fue calurosamente aplaudido.

Nos fué grato recibir la atenta visita del Excelentísimo señor don Karl Pistor, Ministro Plenipotenciario y Enviado Extraordinario de Alemania en el Ecuador, quien, acompañado de su distinguida familia, partió a su patria, a bordo del SANTA MARIA. El culto diplomático germano, quien vino en unión del señor Eduardo Bruckman, cónsul de Alemania en Guayaquil, fué recibido por el señor J. Santiago Castillo, Director de SEMANA GRAFICA, con quien departió por varios instantes, sobre distintos temas de actualidad.

En la residencia del señor Luciano Fabara, se realizó el matrimonio del señor Floresmilto Alvarado, con la señorita Carlota Loor Ceballos. La ceremonia religiosa fué bendecida por el canónigo doctor Virgilio Astudillo, actuando de padrinos el señor don Jorge Pancorvo y la señora Octaviana Ceballos de Loor. Presenciaron la ceremonia, como testigos, los señores coronel Benigno Andrade Flores, inspector general del Ejército; comandante Antonio Arbeláez Venegas, por el novio; y los señores Luciano Fabara y Camilo Andrade, por la novia.

Se realizó una exquisita comida ofrecida por un grupo de amigos, en honor del señor José Rumbesa Díaz, como despedida de su vida de soltero. En expresivas frases ofreció el agasajo, el señor Luis Altamirano, contestando muy agradecido el señor Rumbesa.

Con motivo de haber celebrado su mejor día, la señora doña Ramona Rodríguez de Insua, reunió en su elegante residencia de la calle Rocafuerte, a un grupo distinguido de sus amistades, en un espléndido Té Bridge.

La obsesividad y gentileza de la distinguida dama oferente, colmó en atenciones a sus visitantes, quienes aprovecharon esta grata ocasión, para testimoniarle todo el aprecio y simpatías de que merecidamente disfruta en nuestra sociedad.

Se ha formalizado el compromiso matrimonial de la señorita Sarita Ponton Avila con el señor don Leopoldo Amador Navarro, distinguida pareja de nuestra sociedad, donde goza de merecidas simpatías y afectos.

Hizo la visita de estilo a la residencia de los padres de la no-



El 31 de agosto último, el Centro Femenino de Beneficencia Libanes, celebró el aniversario patriótico del Líbano con una solemne velada en el local de la Sociedad Unión Libanesa. El festival fue de lo más sugestivo y hermoso, habiendo destacado en el programa que se desarrolló como un número cautivador la presentación de un cuadro plástico de las naciones hermanas y amigas de la nación libanesa. En la presente fotografía aparece aquel interesante cuadro simbólico, cuyas bellas damas representan, de izquierda a derecha, en la primera fila: señorita Olga Torbay, al Ecuador; señorita Victoria Antón, al Líbano; señorita Adela Águila, a Francia; y, en la segunda fila, en el mismo orden: señorita Esmeralda Emem, a Egipto; señorita Esperanza Adum, a Siria; y señorita Victoria Aund, a Palestina. El cuadro mereció los más calurosos aplausos de la concurrencia, en la que figuraba lo más distinguido de las colonias siria y libanesa.

via, a nombre de su hijo, el señor doctor don Esteban Amador Navarro, quien fué objeto de las cultas atenciones por los esposos Ponton-Avila.

En su residencia particular ofrecieron el señor don Guillermo Bianchi, cónsul general de Chile en el Ecuador, y su señora madre, una exquisita comida en honor de un grupo de amigos.

La manifestación ofrecida por los dirigentes del Guayaquil Automóvil Club —la simpática entidad de los caminos— al señor Inspector General del Ejército, coronel don Benigno Andrade Flores, en los salones del Club Metropolitano, alcanzó relieves simpatiquísimos, por el entusiasmo puesto por cada uno de los caballeros concurrentes.

Se realizó el matrimonio del señor don Alberto Romo Leroux con la señorita Olga Graciela Morange Vallejo.

En el comedor del Hotel Astoria se realizó un suntuoso banquete que el personal del Colegio Nacional Vicente Rocafuerte ofreció en honor del señor don Carlos Estarellas Avilés, como de demostración de simpatía y beneplácito por haber sido merecidamente nombrado para Rector de dicho plantel educacional.

Con el nombre de Lucy fue inscrita ante el señor don Diego Maruri Gallardo, Jefe Político del Cantón, la graciosa bebecita hija de los estimables esposos señor don John E. Peet y señora doña María Luisa Landín de Peet.

En carro reservado se ausentaron a Quito, los señores doctor don Carlos Arroyo del Río, Presidente del Congreso Nacional, y

coronel don Benigno Andrade Flores, inspector general del Ejército. A este último acompañan su distinguida esposa, su señora madre, doña Clementina Andrade de Flores, y sus hijitos.

Celebró su mejor día la señora doña Leopoldina Puga de Baquerizo Fernández de Puente, apreciada dama de nuestra sociedad, quien, con tal motivo, fué objeto de múltiples demostraciones de afecto y simpatías por parte del selecto grupo de sus relaciones sociales.

La elegante residencia que la señora doña Rosa de Ycaza Venegas, posee en el Boulevard 9 de Octubre, fue centro de una brillantísima reunión, con motivo del té-bridge, que tan distinguida dama obsequió en honor de un selecto grupo de sus amistades, con ocasión de festejar su mejor día.

La señora doña Rosa Amelia Manrique de Chiriboga, reunió en su residencia de la Plaza Rocafuerte, a un distinguido grupo de sus amistades, improvisándose una animada reunión, que se prolongó por espacio de varias horas, en un amable y selecto ambiente social, realizado por las finas atenciones de la honorable matrona festejada.

La hermosa residencia del señor Ruggiero Ghiglione y su esposa, la señora Rosa Julia Buenaventura, en el pintoresco Barrio del Centenario, fue centro de un animado Cocktail-party, ofrecido por la señora de Ghiglione, en honor de sus amistades, con motivo de haber celebrado su onomástico.

La fiesta, a la que concurren conocidas familias de nuestra so-

ciudad, se desarrolló en un ambiente muy grato.

En la elegante residencia de la familia Plaza Dañin, con motivo de haber celebrado su mejor día la distinguida damita, señorita Rosita Plaza Dañin, se realizó, una brillante reunión bailable.

Hizo los honores de casa la gentil festejada, quien eficazmente auxiliada por sus hermanas Julia Evelyn y Maruja, dispensaron las más gentiles atenciones a sus visitantes.

La señora Rosa Laura Pólit de Pareja Coronel, estuvo muy visitada en su residencia, por el selecto núcleo de sus amistades, a quienes atendió finamente, en compañía de su esposo el eminente galeno doctor Armando Pareja Coronel.

Con motivo de haber festejado el mejor de sus días, la señorita Rosa Isabel Savinovich Sotomayor, ofreció en su residencia una recepción, a la que concurrió un grupo selecto de sus amistades.

Con motivo de haber celebrado su onomástico, la señorita Rosa Armida Sotomayor, recibió en su residencia de la calle Pedro Carbo, a sus amistades, improvisándose una simpática tertulia que se desarrolló por varias horas, dentro de un marco de exquisitas atenciones.

Un grupo de amigos, relevados por un antiguo afecto y un sincero espíritu de comprensión, ofreció un banquete al señor don Floresmilto Alvarado, a título de despedida de soltería, en la víspera del matrimonio del agasajado con una gentil damita que ha modelado su alma en los dones de bondad y de nobleza.

La señora doña Carmen Menéndez de Romero y el señor doctor don Emilio Romero Menéndez, visitaron la residencia de los esposos Parducci-Zevallos, para solicitarles en compromiso matrimonial, la mano de su hija, la señorita Ruth Parducci Zevallos, para el doctor don Héctor Romero Menéndez.

Las amplias simpatías de que gozan los nuevos novios, en el círculo de sus relacionados, hace que su compromiso de esposales constituya un grato acontecimiento social.

Celebró su día de días, la señora doña Ramona de Insua. Por tal motivo, el extenso círculo de sus amistades concurrió a cumplimentarla.

Recibimos la visita del señor don Miguel Grau Price, ex-secretario de la legación del Perú en Quito, quien ha sido trasladado con el mismo cargo diplomático a Bruselas, Bélgica.

El señor Grau Price, partió para La Libertad a tomar el vapor inglés ORBITA, en el que viajará para Europa.

El hogar de los esposos Palau Velasco-Velazquez Castillo, ha sido alegrado con el nacimiento de una preciosa bebecita que vino al mundo con toda felicidad.

En la vecina población de Samborondón se realizó el matrimonio civil y eclesiástico de la distinguida damita, señorita Ida Thoret con el cumplido caballero, señor Eduardo Estarellas Avilés, pareja que goza de generales simpatías entre sus amistades.

Intervinieron en las ceremonias como testigos y padrinos, conocidos elementos de nuestro ambiente social.

# NOTAS SOCIALES



El Ministro del Ecuador en Río Janeiro, Sr. Dr. Manuel Elíaco Flor, ofreció en los salones de la Legación una espléndida comida en honor del Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Dr. J. C. Macadé Soares. El agasajo se desarrolló en un ambiente de exquisita cultura y gentileza, habiendo concurrido como invitados especiales los señores Embajadores de México, Uruguay, Chile, Argentina, España, Perú y Bélgica; y los Ministros Plenipotenciarios de Colombia, Venezuela y Paraguay. Además, asistieron también el ex-Ministro de Relaciones Exteriores del Brasil, Sr. Mello Franco; el Director del diario Jornal do Commercio, Sr. Félix Pacheco; los Ministros de Estado Gurgel de Amaral, Sebastião Sampaio y Ayr Paes, el Consultor Jurídico de la Cancillería, Dr. Gilberto Amado; el Secretario de la Legación en Quito, Sr. Buy Pinheiro Guimarães; y el Secretario de la Legación del Ecuador, Sr. Barona. Momentos encantadores pasaron los concurrentes con el fino ingenio de Don Alfonso Reyes, Don Jorge Prado, Don Gilberto Amado, Don Félix Pacheco y otros espíritus ilustres allí presentes. Se cruzaron vibrantes discursos; y fue tomada esta fotografía especialmente para SEMANA GRAFICA.

## EN QUITO

SEMANA GRAFICA

Guayaquil.

Brillante resultó la manifestación que el Cuerpo de Tecnicos Civiles residentes en la Capital, ofreció al consocio del Sindicato y actual Ministro de OO. PP., Ingeniero don Federico Páez.

A esta comida, organizada a iniciativa del Sindicato de Tecnicos Civiles de Quito, concurrieron, a más del homenajado, los siguientes señores Ingenieros y Arquitectos:

Albornoz Jorge, Alvarez Carlos, Andrade Rodríguez Karael, Abarca Carlos, Arias Miguel, Andrade Marin Miguel A., Azuro Espinoza Emilio, Ayala Heledoro, Auestia Luis, Barahona José A., Bueno Alejandro, Benítez Jose, Calderón Alfonso, Cajiao Cesar, Cruz Francisco, Cruz Rafael A., Cevallos Humberto Charpentier Pablo, Cazares Jorge, Durán Francisco, Espinoza Julio, Enriquez Gerardo, Eguez Luis A., Gayanes Antonio, Granda Humberto, Iturralde Luis, Jarrin Rogelio, Jarrin Mario, Jervis Nelson, Jácome Timoleón, López Carlos, Lunebrug Carl, Montalvo Humberto, Morales Javier, Miño Luis A., Horeno Jorge, Mena Eduardo, quimico, doctor Muñoz José, Navarro Manuel, Norman N., Noroña Gabriel, Pasquel Enrique, Ortiz Benjamin, Navarro Victor A., Rosenstock Julio, Russo Antonino, Sarrazin José, Sánchez Jorge, Sánchez Manuel T., Salgado Pompeyo, Terán Hipólito, Vela Gonzalo, Villacreses Alberto, Zúñiga Rafael.

Ofreció la manifestación el Ingeniero señor Humberto Cevallos, cuyas frases muy oportunas y de sincero compañerismo fueron muy aplaudidas por los asistentes. En términos cordiales y elocuentes contestó el homenajado.

En medio de franco entusiasmo e íntima comprensión la significativa manifestación se prolongó por algunas horas.

Visitó los diarios el distinguido literato señor Licenciado Telmo N. Vaca, quien ha venido a esta capital procedente de Guayaquil.

Con motivo de su onomástico el Teniente Coronel don Alberto Enriquez, fue agasajado por el personal de oficiales del Regimiento Yaguachi, con una comida íntima. A esta manifestación de simpatía y compañerismo, concurrieron varias personas de nuestra sociedad y oficiales de otras reparticiones militares que habían sido invitados.

Con motivo de celebrar su onomástico el Padre Ramón Gavilanes, superior del convento de La Merced de esta ciudad, fue agasajado por la comunidad y por varios caballeros de nuestros círculos sociales que habían acudido a ofrecer al distinguido sacerdote ecuatoriano la expresión de sus simpatías.

Se efectuó el matrimonio de la señorita Raquel Rivera C. con el señor Eduardo Eguez M. Apadrinaron la ceremonia eclesiástica la señora Victoria de Rivera y el señor doctor Luis A. Eguez.

Los desposados se dirigieron a la ciudad de Ambato, para pasar las dulces horas de su luna de miel.

En la ciudad de Palmira (Colombia) ha contraído matrimonio el señor don Alejandro Cabal con la señora Emma Murcillo Soto; bendijo la unión matrimonial el Ilustrísimo señor Crespo, Arzobispo de Popayán.

Los desposados se encuentran en esta ciudad pasando su luna de miel.

retrato. Y la segunda "El hombre íntimo: el hijo, el enamorado, el marido, el caballero, el padre".

El señor Teodoro Alvarado Garzaico, Secretario Privado de la Presidencia de la República, fue muy cumplimentado por sus relaciones sociales en el día de su onomástico.

Al matrimonio Gallegos Barreiro-Crespo Mena le ha nacido el primogénito, que llevará el nombre de Luis Patricio.

En automóvil arribó a esta ciudad el doctor Homero Viteri Lafrente, Ministro Plenipotenciario del Ecuador en el Perú, quien viene llamado por el Gobierno, con el objeto de proponerle la Cancillería.

Salieron a recibirle sus amigos y familiares.

Después de su jira por el Exterior, se halla en esta ciudad el señor doctor Miguel Heredia Crespo, quien ha venido con el fin de concurrir a la Legislatura, en su carácter de Senador por el Azuay.

Encuétrase en esta Capital el señor Alfonso Dávalos V., Diputado Suplente por el Chimborazo, quien viene a ingresar en la Cámara.

En viaje de recreo salió a Cuenca el señor Encargado del Poder Ejecutivo, doctor Antonio Pons, acompañado del Edecán de servicio Mayor Jorge Icaza, regresando a la ciudad después de pocas horas.

En la residencia de la novia, se efectuó la ceremonia del matrimonio civil de la señorita María Lucrecia Avilés Calisto con el joven profesor señor don Jorge Alvarado. El acto religioso se realizó en el santuario del Quinche.

Visitó los diarios el señor Ministro de Gobierno, Mayor don Luis Benigno Gallegos.

Arribó de Guayaquil el señor doctor Carlos Alberto Arroyo del Río, Presidente del Senado, quien fué recibido por elementos prestantes de la sociedad y la política.

El Ministro de Polonia, señor Zadislas Mazurkiewicz visitó en la Cancillería al señor Ministro de Obras Públicas, encargado del de Relaciones Exteriores, con el objeto de presentarle el saludo de estilo, siendo éste correspondido en su residencia del hotel Metropolitano por el Jefe de Protocolo, señor Arturo Borrero Bustamante.

En el escenario del Teatro Sucre, debutó la Compañía de Comedias "Pilar Travesi". En su elenco, que es escogido, figuran nombres de reconocido valor artístico, ya estimados de nuestro público.

Visitaron los diarios los señores Capitán Max Hartman Di Flora, italiano y dedicado a periodismo, y Herr Erwin Hancke, alemán y cartógrafo profesional.

Los dos distinguidos viajeros forman la expedición de estudios etnológicos y geográficos, proponiéndose efectuar una importante gestión científica en el Ecuador, para complementar la que vienen realizando a través de la América del Sur y pasar luego a la Central.

Después de un solemne Novenario, dedicado a la Virgen de Consolación, en el que los oradores agustinos han ensalzado a la augusta Madre de Dios, se celebró la fiesta tradicional de la Patrona de la Orden Agustina con una concurrencia selecta y numerosa.

El canto del coro, dirigido por el R. P. Moreno y señor Luis Ortiz, estuvo a la altura de la festividad.

El Panegirico, a cargo del R. P. Nicolás Castro, satisfizo sobremanera el auditorio. El tema bíblico que desarrolló el orador fue: "tú eres el consuelo de nuestra vida".

Corresponsal.

# ¿QUIEN MATO A COLLINSON?

Viene de la página 7

frazarse. La barba y los bigotes fueron postizos. ¿Verdad?

—Sí, señor.

—¿Y usted fue el único que lo vio entrar y salir?

—Sí, señor. Suponiendo que se trataba de un asunto muy privado, juzgué prudente evitar que lo vieran.

—Gracias. No lo necesito más. Cuando se quedaron solos, el detective meneó la cabeza con aire perplejo.

—Usted conocía admirablemente al difunto, señor Bullmer— dijo—. ¿Sabe de alguien que haya podido tener un motivo para matarlo? Hasta ahora, no sabemos nada concreto.

—¿Cómo! ¿Qué quiere usted significar? ¿Y ese Brown?

—Sólo sabemos por Smither que existió. Además, alguien pudo entrar en el gabinete después de haberse marchado Brown.

—¿Sospecha usted de Smither?

—No sospecho de nadie. Sólo dije que alguien pudo entrar. En estos casos, conviene averiguar si alguien pudo tener interés en matar al protagonista del drama. ¿Conoce usted a alguna persona que tuviera una cuenta pendiente con Collinson? ¿O alguien que pudiera beneficiarse con su muerte?

—La familia, desde luego... Pero teóricamente, por lo menos, la vida de su jefe debió ser para cualquiera de ellos más valiosa que su dinero...

—Teóricamente, y nada más... Voy a averiguar el monto de las deudas de Herberto Collinson... Su reputación nunca fue demasiado buena, y se dice que necesitaba urgentemente dinero... ¿Y la esposa del difunto?

—No estaban en muy buenos términos... pero tenga usted en cuenta que el crimen requirió el brazo de un hombre.

—No lo niego. ¿Sabe usted de alguno a quien beneficiara el testamento de Collinson fuera de su familia?

—Supongo que me dejó una suma considerable como prenda de nuestra larga amistad. Pero me temo que conmigo perderá el tiempo. Puedo probar la coartada.

—No pensaba en usted, señor Bullmer.

—Pregúntele al hijo de Collinson cuál es el contenido del testamento. Pero crea ser el único extraño a la familia que figura en él.

—¿De modo que... una amiga no se hubiera beneficiado con su muerte?

—La única amiga que tenía Collinson lo amaba con locura. Tengo razones para suponer que no figura en el testamento. Si así fuera, me sentiré moralmente obligado a darle algún dinero.

—¿Nunca tuvo una riña con ella?

—No.

—¿Y con su esposa?

—Tampoco. Sus relaciones eran frías pero corteses.

—Descartamos a todas esas personas... ¿Sabe usted de alguien que le tuviera rencor al difunto?

—¡Ah!— gruñó Bullmer.—¿Daría mi vida! ¿Quienquiera que sea!

—En ese caso— aconsejó el detective.— manténgase alerta... especialmente en el caso de que alguna persona quiera hacer recaer las sospechas sobre cualquier otra. Esa puede ser la culpable.

Los interlocutores se separaron, y Bullmer fue a casa de Magda Price.

Le dijo la ma'a nueva con toda la cordialidad posible, y trató de consolarla.

—¡Pobre Ricardo!— sollozó Magda.— ¡Era todo un hombre! ¡Mi

querido chiquilín!

Bullmer advirtió que Collinson era para ella un "chiquilín" a pesar de llevarle quince años de su respetabilidad y de su calva.

—Yo soy la única mujer que él amó... exclamó ella.— Y me siguió amando cuando perdí mi belleza...

—Para demostrarle su afecto— observó Bullmer.— mi amigo me confió algún dinero para usted...

—No hablemos de eso... ¿Podré verlo?

—Sí... sí. Trataré de arreglarlo. Estaba desfigurado... casi irreconocible. Hubiera preferido ahorrarme ese doloroso espectáculo.

—¿Sabe que... Ricardo no desearía probablemente que detuvieran al asesino? Yo... yo sé quién fue.

—¿Cómo?...  
—Ricardo siempre me decía que el otro lo iba a matar si salía de la prisión.

—¿Se refiere usted a su socio?...

—Eso mismo. Creo que sucedió en México. Quería lograr el dinero de Ricardo, y le tendió una celada con el objeto de enviarlo a prisión perpetua. Pero Ricardo lo burló, volviendo la prueba contra él. De modo que su socio fue a la prisión en su lugar... y, ahora, salió para matarlo... Pero, posiblemente, Ricardo no hubiera querido que lo ahorcaran.

—¿Por qué no?

—Verá usted, señor Bullmer... Es que... ¡el asesino fue... su hermano!

—¡Dios santo!— exclamó Bullmer.— ¡Creí que estaba muerto!

—Ricardo hizo co, er ese rumor, pero me dijo la verdad. Fue

su hermano Andrés. Razón de más para que pague su crimen... pero estoy segura de que Ricardo no desearía su muerte, ya que eso no le devolvería la vida. De modo que... no se lo diga a nadie... pero Andrés Collinson es el asesino.

Bullmer recordó que el detective le había aconsejado sospechar de cualquier persona que acusara a otra. Pero no podía sospechar de aquella mujer cuyo amor por Collinson era indudable.

—Antes de marcharme— manifesté— debo enterarla de que Ricardo le ha dejado veinte mil libras.

Ella asintió.

—¿Lo esperaba?— preguntó Bullmer.

—Me habló del asunto hace unos días— replicó Magda.— Yo tenía que ir a Shilling, donde... En este momento la amiga de Collinson se desmayó bruscamente.

Volvió a desmayarse cuando Bullmer la llevó a presencia del muerto.

Trancurrió un año. El misterio que rodeaba la muerte de Collinson no se pudo aclarar. Y, poco después, un amigo le contó a Bullmer que acababa de ver a Magda en el balneario de Shilling, donde paseaba con un rico naviero algo parecido al difunto Collinson, con el cual, al parecer, se iba a casar. De inmediato Bullmer pensó:

—Ya no me queda la menor duda, Ricardo. Ella planeó el crimen con tu hermano. Esperaron que tú le hablaras a ella del legado, y, ahora, se proponen unirse en matrimonio! ¡Pero te vengaré. En vez de denunciarlos le hare

crear a él que la policía le sigue la pista, y mantendré la amenaza suspendida sobre la cabeza de ambos. ¡A mí no me eliminará! Llevo un revólver en el bolsillo.

Se dirigió en tren a Shilling, donde le había comprado una casa a Magda con el dinero de Collinson, y la encontró sentada en el solitario muelle con un hombre alto y corpulento. La pareja se estrechaba las manos amorosamente.

En aquel momento apareció Bullmer. Lo miraron, y se quedó boquiabierto. El acompañante de Magda era idéntico al muerto... un poco más delgado...

Se detuvo ante ellos y dijo: —Buenos días, Collinson.

—Se equivoca— dijo Magda.— Este caballero es el señor Arturo Bright, naviero. Se le parece un poco a Ricardo. Es por eso que... El hombre levantó la mano. Sólo era para hacerla callar, pero Bullmer creyó que era una amenaza y sacó el revólver. Aquel se echó a reír.

—Déjame este asunto, Magda. Siéntese, señor...

Collinson: fui amigo de su hermano. Antes de decidir lo que debo hacer con ustedes, dígame por qué mató a Ricardo... y cómo lo hizo.

—Ella no tuvo intervención en el asunto... es innecesario que escuche.

—De todos modos, Magda sabe que usted lo mató.

—Sí.

—En ese caso, puede escuchar. Ella se estremeció, y lanzó un débil gemido.

—Será mejor que hable, querido— declaró el otro.

—Usted desea oír la historia de Andrés Collinson. Bien... Supongamos, por un instante, que soy Andrés. Sabrá usted que Ricardo y yo no nos llevamos bien desde niños... Luego nos marchamos al extranjero... y nos encontramos en Sud América.

—¿Dónde?

—¿Se imagina que soy tan estúpido para nombrar los lugares y proporcionarle pruebas? Nos complicamos en negocios turbios. La ganancia que esperábamos era cuantiosa... pero no teníamos la menor intención de dividirla por partes iguales.

—Usted no... Ricardo sí.

—Como quiera... Le tendí una trampa a Ricardo para mandarlo a presidio, pero los papeles se invirtieron por una hábil maniobra suya, y me condenaron a prisión perpetua. Salí después de algunos años, y lo primero que se me ocurrió fue matarlo. Pero luego reflexioné que arriesgaba mi vida, y resolví arruinarlo y convertirlo en un paria de la sociedad. Estaba en mi derecho. El hubiera procedido del mismo modo en mi lugar. Eramos un par de canallas.

—No puedo creer de ninguna manera, que Ricardo haya sido así.

—De modo que vine al país, y supe que nadaba en la abundancia. Me puse una barba y un bigote postizo, y fui a verlo. Se negó a darme un solo centavo. Luego, inesperadamente, saltó sobre mí... ¡y me mató!... ¡Yo no soy Andrés! ¡Soy Ricardo!

Cuando Bullmer volvió en sí de su desmayo, se encontró sobre la arena de la playa. Collinson trataba de reanimarlo, rociándole la cara con agua.

—No me echés más agua en la cara y te estrecharé la mano— gruñó Bullmer.— Comprendo... No podías hacer otra cosa... Que sean ustedes muy felices...

Y, tomando la mano de Magda Price, la puso en la áspera y rigurosa del hombre que había matado a Collinson.

Owen OLIVER.

## LA CRUZ DE BRILLANTES

Viene de la página 18.

Enrique y Elisa vieron que, a la salida del teatro, se les acercaba un señor.

—¿Es usted el ingeniero Diaspri?— le preguntó.

—Sí, señor. ¿Qué desea?

—Soy inspector policial. Usted, anoche, denunció un robo inexistente para favorecer al prestidigitador. El público ha mordido el anzuelo; yo, en cambio, le ruego que tenga la bondad de acompañarme a la comisaría...

—Pero... usted... bromea...

—La señora— concluyó el funcionario— puede regresar a casa; usted, señor, sígame...

Elisa quedó un poco indecisa en

el "foyer" del teatro; luego se dirigió hacia la puerta del escenario.

—¿Quiere anunciarme al profesor Mihado Vagoya?— dijo al portero.

Algunos minutos después, en el camarín del artista pseudo oriental, Elisa Diaspri, que volvía a ver al desconocido del día precedente en su faz verdadera—desprovisto ya del "maquillaje" y de los postizos y peluca que lo transformaban en nipón—, bisbiseaba insinuante y al mismo tiempo conmovida:

—Profesor, usted ha ilusionado a todo el público; yo, en cambio, he quedado convencida...

G. MICELI PICARDI.

## YO QUISE SER UN TIPO ORIGINAL

Viene de la página 15

legía que aún le salían muelas en el corazón, allí era yo el que iba para decirle:

—¿Quiere que le enseñe un medio para que todas las mujeres hermosas anden tras de usted?

—¿A ver...?

—Ande usted delante de ellas.

—¡Idiota!

Y así en mi tren de chistoso. Yo a todos los que me dirigían improperios con motivo de mis chanzas, estuve por contestarles que los pavos o los idiotas eran ellos, puesto que sólo reían lo que otros ya me lo habían dicho millares de veces, no teniendo así pizca de originalidad ni siquiera en la adjetivación subjetiva; mas, como soy un individuo, además de original, prudente (no me gustan las "castañas"), me contuve y sellé mis labios, aunque, no obstante, debo reconocer que alguna razón tenía mi público para ello,

porque, según me dijeron después, estas vayas debían tener mucha sal, y a mí no me dió por comprar este compuesto salico.

Con fundamento, creo colegir que el lector supondrá que hubo yo de desesperarme ante los fracasos de toda índole que se han apuntado en mi proyecto de atrapar un medio de hacerme original. Debo confesar que si eso supone, acertado está; que así fué realmente, no obstante mi fortaleza titánica de espíritu y propósito inquebrantable de conseguir originalidad. Mas, ni que fuera el juez de Israel Sansón para no doblar, por cierto, la cerviz frente a desgracias tales. De optimista que era, había caído en el más atroz pesimismo, y filosofaba: "Lograr originalidad es ser dichoso; yo no he logrado originalidad; luego yo no soy dichoso; y cabizbajo, sólo pensaba en cosas negras y rojas."

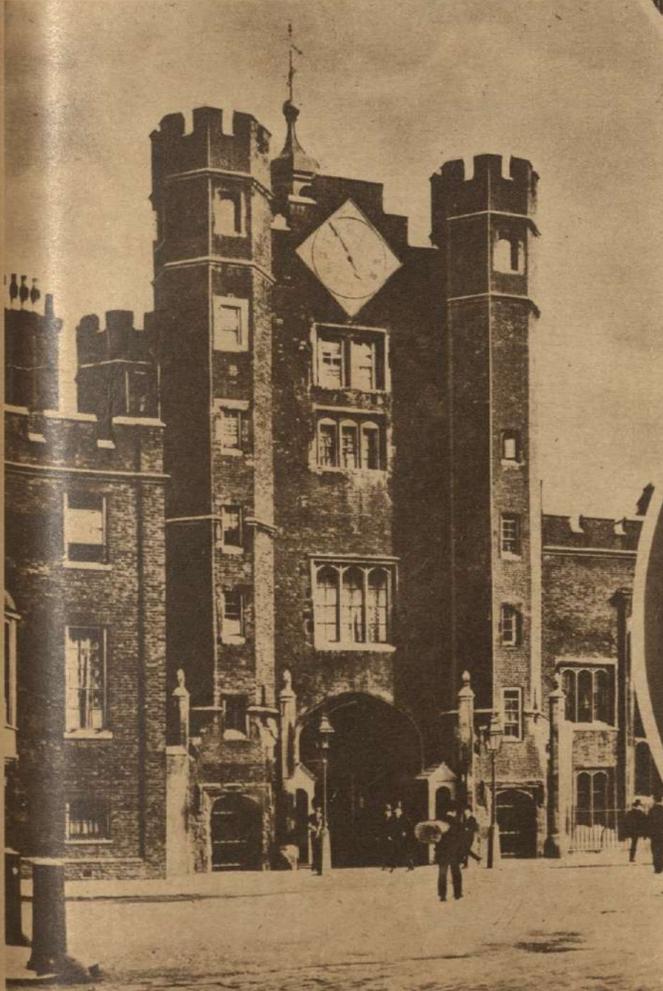
J. VIDUSSI.



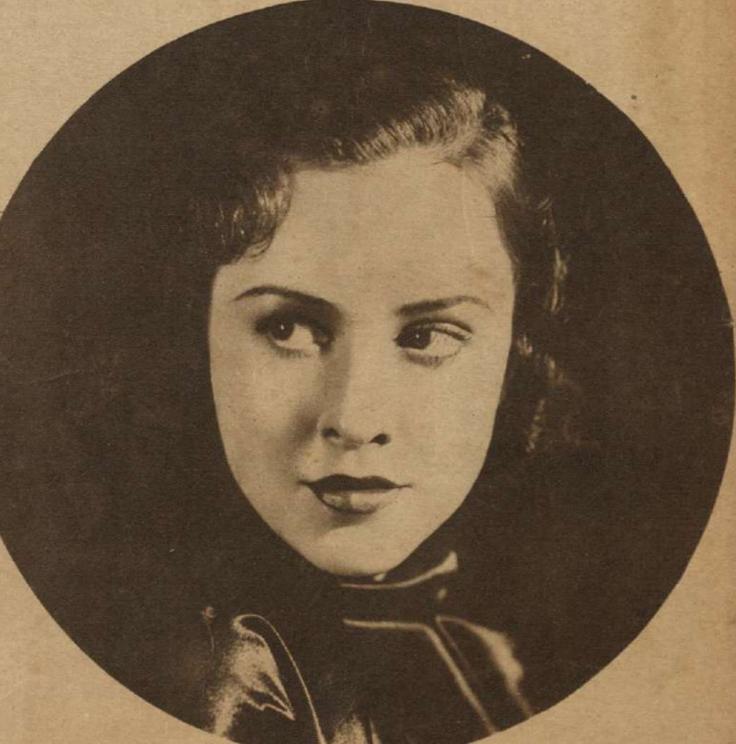
LA ILUMINACION EN LA EXPOSICION DE SAN DIEGO es una de las grandes atracciones de esa Feria Internacional. Edificios reflejándose en el estanque de la Plaza del Pacifico.



LA LEGACION DE MEXICO EN COSTA RICA es una de las misiones diplomáticas que se hallan mejor instaladas en la risueña y pintoresca ciudad de San José.



EL ANTIQUISIMO PALACIO DE ST. JAMES, en Londres, donde tiene establecida su residencia oficial el heredero de la corona, o sea el Príncipe de Gales.



MARGARET LINDSAY, la joven y bella artista de la Warner Brothers, cuyos triunfos se cuentan por el número de películas en cuya interpretación toma parte.

